

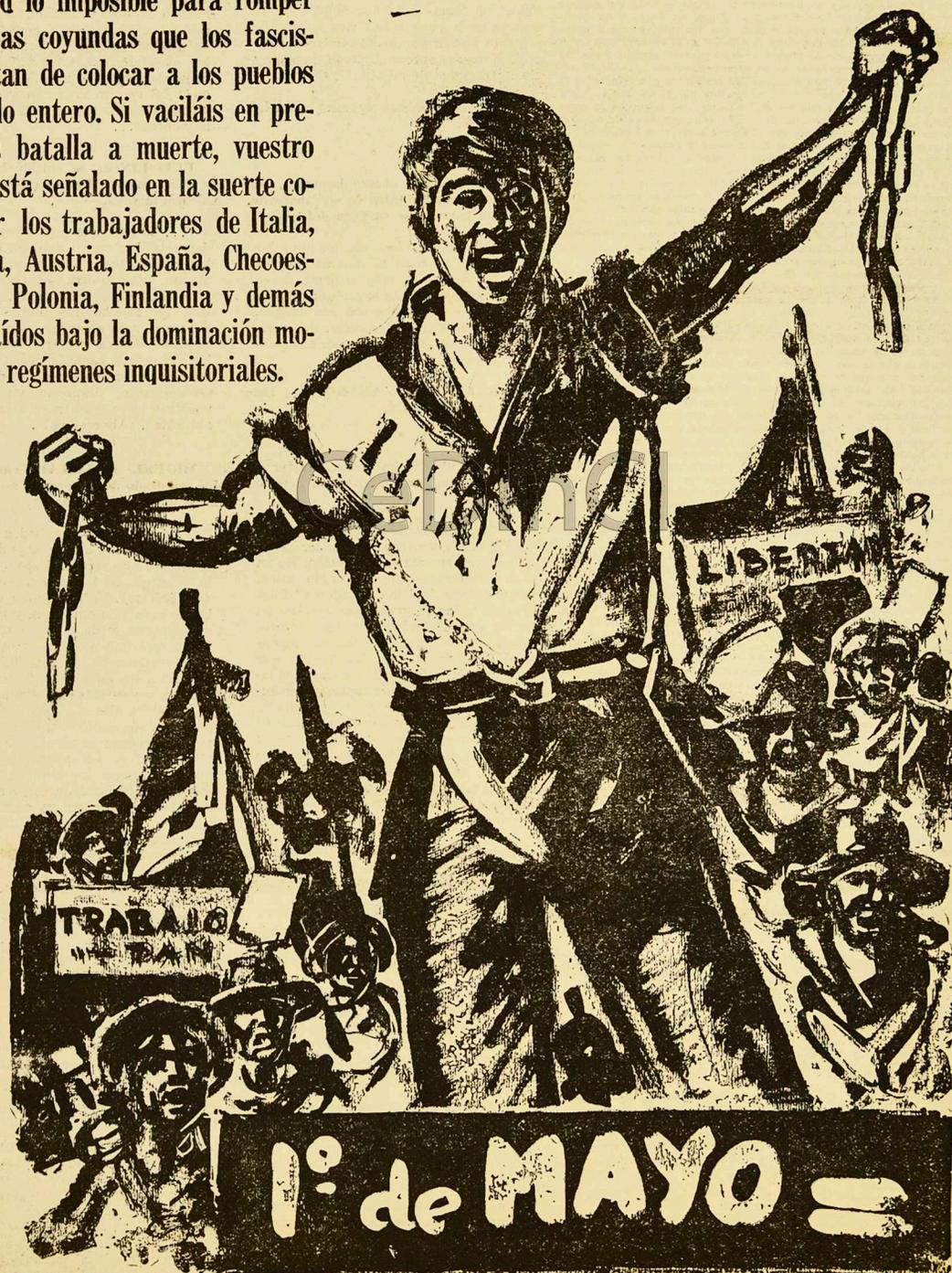
LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA FUNDADA EL 13 DE JUNIO DE 1897

Correspondencia y valores dirigíros a nombre de JOSE BERENGUER: Calle Vieytes 894, Buenos Aires

TRABAJADORES DEL MUNDO

Haced lo imposible para romper las férreas coyundas que los fascismos tratan de colocar a los pueblos del mundo entero. Si vaciláis en presentarles batalla a muerte, vuestro destino está señalado en la suerte corrida por los trabajadores de Italia, Alemania, Austria, España, Checoslovaquia, Polonia, Finlandia y demás países caídos bajo la dominación moderna de regímenes inquisitoriales.



ALGUNAS PALABRAS DE LOS MARTIRES DEL 1.º DE MAYO

LAS HORCAS DE CHICAGO ENCENDIERON LA MECHA DE LA REVOLUCION SOCIAL EN VEZ DE SOFOCARLA COMO QUERIA LA PLUTOCRACIA DE HACE MEDIO SIGLO

HEMOS dejado atrás el medio siglo de la tragedia de Chicago. Y nada ha muerto ya su recuerdo. Vive en el corazón de todo el proletariado. Como una llama votiva. La burguesía internacional, que creyó dormir tranquila luego de saber colgados como pinguajos humanos a las víctimas de 1886 ha de haber salido de su oruel engaño.

Hoy no tendremos un Lingg, que escuche a sus verdugos trágicamente el fulminante que habrá de reventar en su boca antes de ser llevado al cadalso; hoy no tendremos un revolucionario tan grande como Parsons; ni habrá un Fischer, un Spies, un Engel o un Schawab, claramente, pero hay el espíritu que los inteligencia a todos esos valores juntos y los hace impecadores; es el Anarquismo como movimiento organizado. La Anarquía no ha muerto, aunque todos los gobiernos del mundo se lanzaron en su extirpamiento con tanta arma tuviesen a mano. Ni han desaparecido las causas que originaron el primero de mayo. La explotación del hombre por el hombre subsiste tan o más intensamente que en 1886 cuando tuvo comienzo la gran tragedia que hoy se recuerda. En los 54 años que dista de aquella histórica fecha se habrá cambiado el haric exterior del régimen actual, pero su fondo es el mismo: Capitalismo y Estado que explotan sin cesar y proletariado y pueblo que protestan contra tal explotación. Y por muchos paliativos que se le busquen poner al enfermo social la cura no sólo no surtió efecto alguno sino que lo agravó completamente. Las crisis permanentes del capitalismo es su mejor testimonio. Las guerras periódicas y casi inevitables son pruebas evidentes. Y eso que en su auxilio corrió el socialismo parlamentario. Y que hasta un sindicalismo colaboracionista se creó para amortiguar los embates del proletariado. Y que a última instancia la burguesía echó mano al bolchevismo para saberse mejor auxiliada.

Pero ni con eso y más podemos suponer que el anarquismo haya sido desplazado como movimiento social. La falta de libertad, el extremado legalitarismo sobre la asociación obrera, la persecución constante en el orden internacional que se hace víctimas a nuestros militantes podrá influir eventualmente para que la palabra anarquista no sea oída en ninguna tribuna y en cambio surjan a montones los papagayos de embrollos revolucionarios o democráticos. Pero eso no significa que se nos haya derrotado y que no podamos presentar las batallas con que soñaron los mártires de Chicago. ¡Craso error pensar eso! Ahí está el 19 de Julio de 1936 en España, cuando un pueblo influenciado por los anarquistas supo él solo derrotar a los militares fascistas en su levantamiento del día anterior. Si tuvo el triste final que todos conocemos sólo se debe a que los consolidadores de la burguesía internacional — bolcheviques, socialistas, sindicalistas y republicanos — lo traicionaron cobardemente desde el primer momento de la lucha hasta el postrer instante de la derrota. ¡Qué no habríamos escrito este primero de mayo los anarquistas si esos movimientos que arrastran masas de obreros hubieran acompañado a la fuerzas libertarias españolas en su guerra al fascismo de dentro y fuera de la península! No lo hicieron porque no sentían nuestras aspiraciones ni quieren que el proletariado encuentre el camino de su emancipación.

Si hoy soportamos los fatigazos de la reacción es porque no hemos arreado el pabello revolucionario, tal cual nos lo recomendará uno de los mártires, Fischer, al decir desde el patíbulo: "Lleved nuestra bandera siempre adelante, cualesquiera que sean las tempestades que surjan". Ningún otro movimiento de la rama socialista puede decir otro tanto: el que no buscó colaborar con la burguesía, en el Parlamento y en la calle, pide defender la unión nacional en nombre de un manoseado antilperialismo. Pero todos en sí concluyen en lo mismo: servir al capitalismo en su tarea de explotar más y más al asalariado. ¡Pobre del proletariado que entrega sus esperanzas a los nuevos demagogos de problema social! Es el banditismo cubierto con ropaje obrero para esconder su alma de lobo. Le hacen creer en el camelo de la dictadura proletaria y que ellos vivirán de lo que trabaje la burguesía. Son los sofistas de nuevo cuño. Predicadores a sueldo de las engañifas "poder obrero", "gobierno obrero", "Estado obrero". Aunque la verdadera calificación es burocracia desenfrenada ejercida por miembros del partido y camarillas obsescentes.

Como integrantes del movimiento que recuerda glorificando a los nombres que prefirieron ir a la horca antes que abominar de sus ideas de redención humana, nosotros reafirmamos la fe revolucionaria en esos ideales que antepone la libertad del hombre por encima de todas las cosas y exclamamos con los mártires de Chicago: ¡Viva la Anarquía! ¡Adelante por la Anarquía!

ADOLFO FISCHER, el obrero tipógrafo, llevado a la horca de Chicago, dijo:

"Si he de ser ahorcado por profesar ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad, a la fraternidad, entonces no tengo nada que objetar. Si la muerte es la pena correlativa a nuestra ardiente pasión por la libertad de la especie humana, entonces, yo lo digo muy alto: ¡Disponed de mi vida!".

Sus últimas palabras fueron: ¡VIVA LA ANARQUIA!

JORGE ENGEL, obrero impresor, que intentó envenenarse antes de ser ahorcado, dijo en un párrafo de su gran defensa:

"Yo no combato individualmente a los capitalistas, combato al sistema que les da el privilegio. Mi más ardiente deseo es que los trabajadores sepan quiénes son sus enemigos y quiénes son sus amigos. Todo lo demás yo lo desprecio: desprecio el poder de un gobierno inicuo, sus policías y sus espías".

¡HURRA POR LA ANARQUIA!, fueron sus últimas palabras.

AGUSTO SPIES, impresor, director de Arbeiter Zeitung, en su histórica defensa, dijo:

"aquí os halláis sobre un volcán, y acá y acullá y debajo y al lado, en todas partes fermenta la revolución. Es un fuego subterráneo que todo lo mina. ¿Queréis destruir a los agitadores? Pues aniquilad a los patronos que amasan su fortuna con el trabajo de los obreros, acabad con los terratenientes que amontonan sus tesoros con las rentas que arrancan a los miserables y escuálidos labradores, suprimid las máquinas que revolucionan la industria y la agricultura, que multiplican la producción, arruinan al productor y enriquecen a las naciones; mientras el creador de todas éstas anda en medio, mientras el Estado prevalece, el hambre será el suplicio social... ¡Vosotros y sólo vosotros sois los conspiradores y los agitadores!".

Ya en el patíbulo, exclamó: ¡Salud tiempos en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoy sofocan con la muerte!

OSCAR W. NEEBE, que vió morir a su compañera del disgusto por el infame proceso, dijo entre otras cosas:

"Habéis probado que organicé asociaciones obreras, que he trabajado por la reducción de horas, que he hecho cuanto he podido por volver a publicar el Arbeiter Zeitung; he ahí mis delitos. Pues bien: me apena la idea de que no me ahorquéis, porque es preferible la muerte rápida a la muerte lenta en que vivimos".

Neebe fué condenado a quince años de presidio.

SAMUEL FIELDEN, miembro activo de la Primera Internacional, no pudo acompañar a sus amigos al mártirio. Le comunicaron la pena de muerte. En su defensa, dijo:

"Si queréis mi vida por invocar los principios de la Anarquía, os la doy contento y creo que el precio es insignificante ante los resultados grandiosos de nuestro sacrificio. Yo amo a mis hermanos, los trabajadores, como me amo a mí mismo. Yo odio la tiranía, la maldad y la injusticia. El siglo XIX cometió el crimen de ahorcar a sus mejores hombres... Me considero feliz, sobre todo si mi muerte puede adelantar un solo minuto la llegada del venturoso día en que el sol brille alumbrando mejor vida para los trabajadores".

LUIS LINGG, se suicidó la víspera de su ahorcamiento. Fué una defensa plena de valentía la suya.

"Repito que soy enemigo del orden actual, y repito también que lo combatiré con todas mis fuerzas mientras aliente. Declaro otra vez, franca y abiertamente, que soy partidario de los medios de fuerza. He dicho al capitán Schack, y lo sostengo, que si vosotros empleáis contra nosotros vuestros fusiles y vuestros cañones, nosotros emplearemos contra vosotros la dinamita... Os desprecio, desprecio vuestro orden, vuestras leyes, vuestras fuerzas, vuestra autoridad. ¡Ahorcadme!".

MIGUEL SCHAWAB, encuadernador, fué indultado de la pena de muerte. Terminó su defensa diciendo:

"La Anarquía es el orden sin gobierno. Nosotros los anarquistas decimos que el anarquismo será el desenvolvimiento y la plenitud de la cooperación universal (comunismo). Decimos que cuando la pobreza haya sido eliminada y la educación sea integral y de derecho común... la razón será universal. Decimos que el crimen pertenecerá al pasado, y que las maldades de aquellos que se extravían, podrán ser evitadas de distinto modo al de nuestros días. La mayor parte de los crímenes son debidos al sistema imperante que produce la ignorancia y la miseria. Nosotros, los anarquistas, creemos que se acercan los tiempos en que los explotados reclamarán sus derechos a los explotadores y creemos, además, que la mayoría del pueblo, con la ayuda de los rezagados de las ciudades y de las gentes sencillas del campo, se rebelará contra la burguesía de hoy. La lucha es inevitable".

ALBERT PARSONS, la figura más importante del movimiento revolucionario. Ocho horas duró su discurso de defensa. En la historia del proletariado no se conoce pieza de igual valor. Sus palabras finales fueron:

"¿Creéis que cuando nuestros cadáveres hayan sido arrojados al montón se habrá acabado todo? ¿Creéis que la guerra social se acabará estrangulándonos bárbaramente? ¡Ah, no! Sobre nuestro veredicto quedará el del pueblo americano y el del mundo entero para demostraros vuestra injusticia y las injusticias sociales que nos llevan al cadalso; quedará el veredicto popular para decir que la guerra social no ha terminado por tan poca cosa".

Al ser llevado al patíbulo dijo: ¡Dejad que se oiga la voz del pueblo!

Ante un presente angustioso y un futuro incierto

EN ESTE 1.º DE MAYO HALLASE EL PROLETARIADO FRENTE A NUEVAS CARNICERIAS PRODUCIDAS POR LA CRISIS MUNDIAL DEL CAPITALISMO

Después del medio siglo de aquella grandiosa epopeya que hoy se conmemora, el panorama político-social del mundo, ensombrecido por una nueva carnicería, acusa en el pentagrama del tiempo una curva pronunciadamente descendente, índice inequívoco de la gravedad de la hora presente, dejándose, desde ya, vislumbrar un futuro incierto si los pueblos, tan durante aleccionados por los acontecimientos que se han venido produciendo en estos últimos años, siguen permaneciendo ciegos y sordos a la cruda realidad que golpea a sus puertas.

Nadie hubiera sospechado, cincuenta años atrás, que el régimen capitalista, ya entonces aparentemente tambaleante sobre sus bases inciertas, hubiera logrado sobrevivir a una crisis que parecía inminente y decisiva. Bastaría, en efecto, releer la literatura revolucionaria de aquellos años febriles, para formarse una idea del pensamiento predominante de la época. Acaso las históricas palabras pronunciadas al pie del patíbulo, por los mártires de Chicago, no denunciaban un estado de ánimo que flotaba en el ambiente, en esos períodos turbulentos y llenos de promesas para el futuro. Las vígorosas proclamas lanzadas al mundo por los trabajadores franco-prusianos de Alemania, en la víspera de la guerra franco-prusiana de 1870, en las cuales se denunciaba al gran crimen de la guerra, refiriendo la necesidad de que los pueblos se hermanaran y se levantaran contra ese gran crimen colectivo, ¿no constituían, acaso, una prueba fehaciente del ardor revolucionario y el elevado espíritu de lucha que dominaba a las masas oprimidas y, como tal, una viva esperanza para el futuro? Más tarde, la valiente actitud asumida por los pueblos de París, Lyon y Marsella — sobre todo París — en aquel grandioso movimiento de la Comuna, en Febrero y Marzo de 1871, tan criminalmente reprimido por las hordas de Thiers y Califet — trágicos personajes que la historia nunca olvidará — ¿no confirmaba en el terreno práctico, ese mismo fervor revolucionario, del cual estaba influenciado el proletariado mundial?

Las fuerzas de la revolución estaban en marcha; los pueblos vivían un período álgido, en plena efervescencia revolucionaria, henchidos los corazones de esperanza, entregados a esa acción dinámica, que caracteriza a los grandes movimientos emancipadores. Frente al empuje irreductible de las huestes del trabajo, parecía próximo a cruzar el orden capitalista. Nadie se hubiera atrevido a sostener que, después de un impulso inicial que se convertiría en un estancamiento como de esa magnitud, no precisamente por obra de los medios de defensa de que disponía la burguesía — si bien éstos no son pocos —, sino por la intervención, en el seno del proletariado, de factores disgregadores que poco a

poco fueron minando su potencialidad y neutralizando su fuerza de empuje, en casi idénticas proporciones que las fuerzas retrogradadas de la reacción aumentaban su poderío.

En efecto, a pesar de que ya se iba acentuando la línea divisoria entre las dos corrientes del socialismo, personificadas por Marx y Bakunin, existía todavía entre ambas un punto que las identificaba: la revolución. Todavía la política, con su parlamentarismo absorbente y corruptor no había penetrado en la mente de los de la lucha, y la revolución era considerada el único camino que lo conduciría a su liberación. Naturalmente, los principios básicos del socialismo de Estado, saturados del más puro autoritarismo, debían fatalmente abrir a éste las puertas a todas las desviaciones que sobrevendrían más tarde, y que harían del marxismo uno de los más sólidos puntales del régimen burgués, como lo ha venido a demostrar plenamente la socialdemocracia y, más tarde, el ala izquierda del socialismo autoritario, el flamante partido comunista.

No entro en los propósitos de este trabajo hacer un análisis detallado de los factores que concurrieron a desviar y neutralizar el empuje revolucionario que caracterizó al proletariado universal, en las postrimerías del siglo diez y nueve y primeros albores del veinte; sólo queremos señalar en esta oportunidad, a vuelo de pájaro, haciendo una honrosa excepción con el proletariado español que supo, con su gesta heroica, mantenerse fiel a un pasado revolucionario, el enorme repliegue experimentado por las fuerzas del trabajo y su actual estado de decadencia, aparejado con el afianzamiento del régimen capitalista, pese a la flagrantemente tradiciones que le envuelven.

Este 1.º de Mayo sorprende, pues, como los de estos últimos años, al proletariado mundial sometido a una de las más feroces reacciones y a completa merced del capitalismo que, sintiendo dueño y señor, no ha vacilado, una vez, en lanzarlo, como en agosto de 1914, a una espantosa matanza.

Empero, si el presente consigna para los pueblos — arrastrados hoy nuevamente a una hecatombe de proporciones insospechadas — una situación en extremo angustiosa, ¿quién puede prever las consecuencias que de esta situación sobrevendrán? Es, desde todo punto de vista, indiscutible que esta guerra, con más razón que las pasadas, por las inusitadas proporciones que está llamada a adquirir, habrá de insumir fabulosas cantidades de dinero, por los cuantiosos gastos que su sostenimiento demanda, y esto obligará a los gobiernos a crear nuevos gravámenes que, lógicamente, repercutirán sobre la economía de cada una de

las naciones beligerantes, lo que equivale a decir, sobre el pueblo productor, que es siempre la víctima por partida doble, ya que, además de tener que dar su sangre, tiene que pagar las consecuencias que de la misma derivan. Esto, claro está, en el aspecto económico; en su faz moral, las repercusiones son aún más graves: pues si la victoria sonríe a las potencias totalitarias es la muerte por asfixia, el retorno a las épocas feudales de la edad media, el triunfo del fascismo sobre toda la línea, y por una buena porción de años; el mundo entero convertido en una cárcel; por el contrario si las llamadas democracias logran imponerse en la actual contienda, y los pueblos en estos países en donde aún disfrutan de algunas magras posibilidades de moverse, coordinar sus fuerzas dispersas y crear un instrumento de defensa para la resistencia del próximo futuro, no están en condiciones para enfrentar las contingencias de la hora, los papeles serán inexorablemente los mismos y el fascismo, que no es más que una nueva modalidad de la reacción, impuesta por las circunstancias, en aquellos países donde la crisis del régimen capitalista es más aguda, habrá tan sólo cambiado de lugar: es decir, en lugar de ser privativa de Alemania o Italia, lo será de Francia e Inglaterra, cuyo imperialismo es tanto o más peligroso que al que aspiran los Estados totalitarios.

He aquí, pues, el panorama político-social que este 1.º de Mayo ofrece; como se ve, situación por demás angustiosa, llena de incertidumbre y con trágicas perspectivas por delante: miseria y desolación; el flagelo de la guerra, con sus cuadros de horror; la muerte por doquier; el avasallamiento, el imperio de la fuerza bruta sobre la razón. En el aspecto social, asistimos internacionalmente a uno de los momentos más desoladores.

Sin embargo, menester será no dejarse arrastrar por esa ola de pesimismo que intenta apoderarse de los espíritus. Son éstas, indiscutiblemente, horas de pruebas, pero no son infranqueables; por el contrario ellas nos llaman a la realidad, nos descubren paisajes sombríos, por nosotros ignorados, poblados de malezas y plantas exóticas desconocidas, que se interponen en nuestro camino: será necesario librarnos de ellas, despejar este camino y despertar al pueblo a la triste realidad que le envuelve y le arrolla, y despertarlo, también, a la lucha. El camino a recorrer es largo y espinoso, quizás algunas veces caigamos, extenuados, y su misma vera, pero será para levantarnos nuevamente y proseguir la ruta hasta la meta final...

Saludemos, pues, en este 1.º de Mayo, un nuevo surgir de actividades y sea este el punto de partida de una acción más fecunda y tesonera...

HAY QUE AYUDAR A LOS COMPAÑEROS QUE SIGUEN LUCHANDO CONTRA FRANCO

A raíz del libro documental escrito por el ex director de "C. N. T.", de Madrid, J. García Pradas, titulado "La traición de Stalin" (Cómo terminó la guerra española), le salieron detractores bolcheviques pretendiendo rebajar el grado de las acusaciones contra quienes hundieron a España y a su pueblo en armas. De una extensa carta publicada en Cultura Proletaria, de Nueva York, tomamos la parte que se refiere a la lucha que siguen en la península nuestros compañeros. Hela aquí:

Tú me hablas de ayuda. Bien: sin perjuicio de darte los datos que me pides, he de indicarte que, aunque aquí es difícil nuestra situación, la mayor necesidad está en España, donde los compañeros no pueden comer, no tienen medios para luchar, están pidiéndonos un auxilio que nosotros no podemos darles. Pensad en ellos, en ellos y en ellos: en su situación, en su sacrificio, en su valentía, en la importancia de su trabajo. Es cuestión de vida o muerte para toda la clase obrera de España, que ahora, tanto o más que en la guerra de frentes sucumbió, y tiene derecho a él, porque es la única capaz de luchar contra el fascismo hasta vencerlo.

Haced campaña sobre esto; orientad a los refugiados sobre el regreso al país, que ahora, por confusión y abandono, los estamos perdiendo a centenares, al dispersarse, al perder la fe, esa fe que es la única que puede proporcionarles la energía suficiente para resistir los vejámenes e ingraticudes que están sufriendo. Volver para luchar, no para aceptar cualquier pastel; volver con el orgullo de haber vencido, y no con la humillación de quien regresa a pedir una limosna; volver más antifascistas que antes, más realmente revolucionarios, más henchidos de esperanza proletaria.

Hay que templar aquí los ánimos; hay que ponerse a tono con quienes siguen empujando en España la pistola; hay que quitar las caretas con que algunos elementos preparan el nuevo engaño; hay que aniquilar esa abulia que convierte a millares de refugiados en masas tristes, apáticas, rebañegas, propicias a aceptar cualquier infame destino; en resumen: hay que luchar".

AGRUPACION ARTISTICA "Arte y Natura"

Gran función teatral a realizarse el día 30 de abril, a las 21 horas, en el salón teatro "G. Garibaldi", calle Sarmiento 2419.

El cuadro de esa agrupación pondrá en escena la pieza dramática en 3 actos, original de López Pinillos (Parmenio).

"LA TIERRA"

Una orquesta amenizará los entreactos.

Entrada general, \$ 1-



LOS LABORISTAS INDEPENDIENTES COMBATEN A CHAMBERLAIN

En asamblea realizada en Nottingham, Inglaterra, los laboristas independientes, rechazaron por gran mayoría la propuesta de concertar un armisticio con los alemanes en las condiciones hechas por Chamberlain. Al efecto, uno de los delegados, dijo que

PELICULA ANTIHITLERISTA PROHIBIDA EN CUBA

De La Habana anuncian que la película "Hitler, la bestia de Berlin", y que se pasa con el nombre "La inquisición moderna", fué prohibida por petición del ministro alemán en ese país.

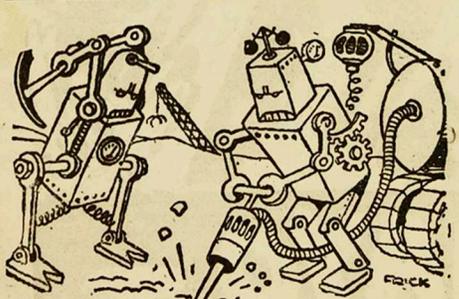
Lo mismo que en la Argentina. No va a suceder eso en Cuba o en Buenos Aires cuando se va de pasar el film "Bautismo de fuego", película hitlerista que muestra los horrores producidos en Polonia por la aviación nazi, y que el Reich utiliza para despertar el instinto sanguinario que manifiestan poseer los Goering y demás dirigentes hitleristas.

"nos oponemos a Chamberlain tanto en la paz como en la guerra, y mientras exigimos energicamente la suspensión inmediata de la lucha nos negamos igualmente a sustentar las únicas condiciones de paz que Chamberlain concederá voluntariamente. La guerra es otro episodio del sangriento juego de la política de fuerza en que participan los gobiernos imperialistas, utilizando a sus súbditos como prenda."

Y otro de los delegados, dijo que no le avergonzaba en nada declarar que tenía más de común con el obrero alemán que con Chamberlain.

En otras reuniones anteriores, los laboristas independientes declararon que exigían luchar contra los poderes especiales del gobierno, porque limitan las libertades obreras. Defensa de la libertad de prensa, de reunión y de propaganda. Defensa de los que rechazan el servicio militar (calcularse en 6.000 los que rechazaron alistarse en las dos clases llamadas a filas). Agregaron que la paz sólo puede ser realizada por la clase obrera y sobre fundamentos socialistas, sin ninguna tendencia imperialista.

SI EL FASCISMO TRIUNFARA...



El hombre trabajaría peor que la máquina. Basta mirar la situación de los obreros en los países sometidos a ese tipo de dictadura.

La Tragedia del Pueblo Español

LOS inventores de la no-intervención en la guerra española, instrumento organizado por Francia y por Inglaterra para evitar la guerra a costa de tantas indignidades, tienen, muy a su pesar, la guerra. Lo habíamos previsto a través de múltiples vehículos y en todos los tonos, y nuestras advertencias quedaron sin eco. Ahí tienen ahora Chamberlain y Blum, Daladier y Eden, lo que han sembrado, los frutos de su alta sabiduría y política; que nos recojan. Prefieren la paz al honor, y tienen la guerra y la deshonra; la deshonra por sus claudicaciones vergonzantes y la deshonra por su incapacidad manifiesta para organizar cada la señal de la nueva hecatombe, la defensa viril de sus propios privilegios.

COMO EL CADAVER DEL CID, PORQUE EL PROLETARIADO ESPAÑOL SEGUIRA POR D. A. de Santillán

APLASTADOS, ASESNADOS, DESTRUIDOS, MUERTOS, TODAVIA SEGUIREMOS GANANDO BATALLAS SIENDO UNA BANDEIRA GLORIOSA

Cuando se argüía a un prominente político francés que la no intervención en los asuntos de España, —no intervención absoluta unilateral— era ruinoso para el porvenir de Francia y de Inglaterra, y que sólo nuestro triunfo podía asegurar la continuidad de la llamada cultura europea contra la barbarie totalitaria, replicaba que la paz era un bien superior a ese sacrificio. Cuando se le ponía de relieve que esa renuncia no era más que un preludio de la pérdida de sus colonias francesas, que reclamaría la Alemania envaleñada con sus fáciles victorias y con el miedo de sus adversarios, reiteraba que la paz valía más que las colonias. Y cuando se le puso de manifiesto que Francia, después de tantas concesiones estériles, quedaría deshonrada, no vaciló en sostener que era preferible la pérdida del honor a la pérdida de la paz.

No, los españoles no hemos pensado así nunca, fuéramos anarquistas, socialistas o republicanos. La palabra dada, el compromiso contraído son pactos sagrados. ¡Antes perder la vida que perder el honor, que es el resumen de la dignidad y de la personalidad humanas! Gracias a ese imponderable, hoy, vencidos, maltratados, como en tantas ocasiones lo fuera el ilustre caballero manchego, español y auténtico honor y el orgullo, no nos cambiamos por los vencedores, ni quiséramos estar en el lugar de los que han contribuido, directa o indirectamente, al triunfo de nuestros enemigos. Amarga y dura es nuestra derrota, pero nos quedamos con ella, y aún así, la cabecera de la mesa estará donde estamos nosotros. ¡Por eso, porque si hemos perdido la guerra, no hemos perdido el honor ni el orgullo!

De la posición del político francés a que hemos aludido a la actual posición de los comunistas franceses, activos agentes del Kremlin y de su novísima consigna: "Más vale ser alemanes vivos que franceses muertos", la distancia moral es mínima. Renunciar a la propia personalidad, a la propia libertad, aunque parcial y aleatoria, para entregarse a la esclavitud totalitaria, puede ser una gesta en otros climas que en el nuestro. La vida, para nosotros, no vale más que la dignidad y que la libertad, sino menos. Por eso España, que piensa y obra así, seguirá siendo una contribución permanente a la cultura mundial y a la defensa de los valores morales de la humanidad. Así, asesinada, destruida, muerta todavía seguirá ganando batallas como el cadáver del Cid, pues seguirá siendo una bandera gloriosa.

¿Qué importa que no nos quede más que eso? Una bandera hecha girones en la batalla, un punzante recuerdo de tragedia y el honor sin mancha. ¿Que es poco? ¿Que con eso no se come? ¿Que no se cotiza en la Bolsa? ¿Pues con ese poco que nos queda, despreciable para algunos, nos sentimos fuertes y volveremos a reanudar la batalla cuando comencien a cicatrizar las heridas, con la frente en alto y el pulso sereno. ¡No, ni aún vencidos nos cambiamos por los vencedores más ricos que ellos y estamos más seguros del porvenir que ellos, porque entre las pérdidas de la guerra no hemos perdido ese vago imponderable que se llama honor, para comprar la victoria.

Una cita de honor con la muerte tuvieron los anarquistas españoles el 18 de julio de 1936, y nadie faltó a ella, con armas o sin armas. ¿Quiéjitos? Lo que se quiera, pero cita de honor, cuyo mantenimiento valía más que la vida.

Hace más de cuatro siglos, fuimos también vencidos y masacrados en Villalar (la rebelión de los comuneros de Castilla) por el emperador Carlos V, y en Valpurga y Mallorca (rebelión de los agermanados) por el conde Felipe II. vino la resurrección en 1808, cuando se creía por todos que España estaba muerta. Fuimos nuevamente vencidos en 1823 por el rey felón Fernando VII y la nueva resurrección se produjo en 1936. Nuevamente maltratados por una constelación mundial de intereses y de fuerzas coaligadas, nos queda para la resurrección futura el honor en alto. ¡Llegará otra vez la hora!

De la guerra española a la guerra internacional

Mientras la España del progreso y de la justicia, que había vuelto a mostrar su faz al mundo, se desangraba, ofreciendo con su sacrificio el último escudo a la catástrofe amenazante, más allá de nuestras fronteras, dentro de las cuales se luchaba y se moría por un mundo mejor, organizado y más equitativo, burgueses y proletarios, revolucionarios y conservadores asistían al espectáculo como a una fiesta, apostando —suprema manifestación de su interés!— por los blancos o por los rojos.

Se equivocaron los burgueses no intervencionistas en sus cálculos, porque nuestro triunfo, por mucho que lesionase sus malentendidos intereses y sus privilegios, los había de lesionar menos que una nueva guerra mundial. Y después de todo, la lesión de esos intereses de casta no habría significado sino bienestar, trabajo y felicidad para todos, en la medida de la justicia.

Se equivocaron los proletarios del mundo cuando pensaban que la causa de la España llamada republicana por los propagandistas oficiales, era cosa que incumbía solamente a los trabajadores españoles y no a todos los desheredados de la tierra, y al suponer que nuestra derrota no habría de ser una derrota aplastante y duradera para los trabajadores de todos los países.

Se equivocaron las madres que, lejos de la contienda, se figuraban que el dolor de la tragedia era sólo para que lo sufriesen las madres españolas, y que las salpicaduras de la sangre morirían no llegarán a todas las madres.

La indiferencia, la no intervención —o la adhesión platónica y fría— de aquellos años de nuestra guerra, se pagará ahora por los burgueses y los proletarios y las madres de Francia, de Inglaterra,

de toda Europa, y bien pronto de toda América, en forma de guerra directa o de convulsiones, de crisis, de sufrimientos infinitos. Se hablaba en todas partes, por hábito adquirido, de sobriedad humana, de progreso, de avance social; pero mientras nuestro pueblo moría en la lucha por el avance social, por el progreso, por la solidaridad humana, sólo se agitaban en el mundo y actuaban eficazmente los enemigos de esas aspiraciones, y los que tenían el deber de sacrificar algo a nuestro lado o desde lejos para ayudarnos, se cruzaron de brazos o quisieron encubrir su cobardía o su impotencia con el armero de supuestas divergencias técnicas o teóricas. ¡No se ha llegado a recomendar a los antifascistas que no se contribuyera a facilitarlos armamento y municiones, porque también la centuria postal y telegráfica!

Arda la casa, la casa de todos los amantes de la justicia y del progreso, y en lugar de acudir a sofocar el incendio o a impedir que los incendiarios continuasen su devastación, quedaron los proletarios y los burgueses del mundo beatíficamente neutrales, apostando, a lo sumo, a los blancos o a los rojos, o contribuyendo directamente a nuestra derrota, como los proletarios rusos que enviaban a Mussolini la nafta con que la aviación fascista destruía nuestras ciudades y masacraba nuestras poblaciones civiles, o como los proletarios de todos los países que trabajaban en las fábricas o en los transportes para que nuestros enemigos, los fascistas de España, de Italia y de Alemania, no careciesen de armas y municiones o de víveres, mientras nosotros carecíamos de todo.

Y son esos mismos que trabajaron durante tres años en fábricas, en transportes o en la tierra, para que el fascismo pudiese asegurarse el triunfo en España, los que ahora se sienten con derecho a pedirnos cuentas a nosotros!

¿Cuántas penas, desastres y vidas se habría ahorrado el mundo, si burgueses y proletarios, si revolucionarios y conservadores, si hombres y mujeres, de todos los climas y de todas las razas no hubiesen errado el cálculo sobre la significación y el valor de nuestra guerra!

No nos ha dejado solos, sin lo más elemental para subsistir y continuar la lucha, traicionados desde dentro como consecuencia de la traición de fuera, y el fascismo triunfó en España y se sintió alentado para proseguir sus planes de guerra y de conquista. Su fracaso en nuestra guerra habría cortado las alas de sus ambiciones, habría minado peligrosamente su prestigio interior, y esta guerra habría sido imposible. El doloroso destino de checos, polacos, y franceses ha sido frustrado por burgueses y proletarios de todos los países en los tres años de la no intervención en España.

No nos alegramos de las desdichas ajenas resultantes de la fruición o de la indiferencia con que se contemplaron las propias. Pero el mundo ha cometido un grave delito ante la tragedia española y ahora comienza a espiarlo.

Calculad dos millones de muertos en España. Si desfilaran por Trafalgar Square, la plaza de la Concordia, la 5th Avenue o la Avenida de Mayo, de cuatro en fondo y a paso de marcha, duraría el espectáculo macabro ocho días con ochó noches. Y durante estos ochó días de sol o de noche, no terminaría el desfile de los refugiados en el Norte de África y en Francia con los prisioneros de los campos de concentración de Franco.

Por todas esas vidas, por todos esos sufrimientos, no se ha movido un dedo en el mundo, ni entre las izquierdas ni entre las derechas, ni entre los explotadores del trabajo ni entre los explotados, más que para ayudar a nuestros enemigos. ¿Cómo podía quedar impune semejante delito?

¡Solos cayer y solos hoy!

Creíamos que un tardío arrepentimiento de los que vieron los toros desde la barrera, al advertir las consecuencias de su crimen nefando por omisión e inacción, contribuiría a restañar las heridas, a aliviar los dolores de los vencidos. El éxodo de medio millón de hombres, mujeres y niños que pasó en mala hora la frontera francesa a fines de enero de 1939 o que se refugió en el Norte de África en marzo del mismo año, sólo nos ha servido para hacer la causa de los vencidos más rica en palabras y argumentos diversos, pero con un mismo rencor y una misma moral. Al revés de lo que habría de suceder, pues sólo los vencidos tienen derecho a pedir cuentas a los que vivieron tres años lejos de la contienda sin haber tenido un gesto o sin haber hecho el menor sacrificio por ayudarnos. ¡O que se creen que su conducta puede ser encubierta con ese trislistimo espectáculo!

Que se haga el balance del último año largo de horror en los campos de concentración de Francia y Norte de África. Más de sesenta mil muertos de ellos, pesen sobre la responsabilidad de un mundo de burgueses y proletarios que han conintido de asesinarlos con su indiferencia. Era un deber, especialmente para los trabajadores contribuir a salvar del duro destino a sus hermanos de España. Pero se ha preferido continuar la política de la no intervención, que nos ha dejado solos en el éxodo como nos había dejado solos en la lucha. ¡Mejor y más fácil es teorizar sobre vaguedades que se desconocen y arrojar lodo a espertunas sobre los vencidos! ¡Ay de los vencidos!

Sin embargo...

Pero, no lo olvidéis, amigos, tenemos nuestro orgullo. Vencidos, acosados, atribulados por una inmerecida derrota, aislados como perros sarnosos, todavía somos algo, todavía representamos para el porvenir mucho más que los que saborean el triunfo caro y que los que se refocilan en la crítica mezquina.

Esa bandera de los vencidos de España, pisoteada, escarnecida, difamada, injuriada, está limpia y es siempre la bandera de la justicia. Significa un clarísimo programa, el único claro, concreto, recio, probado. Esa es nuestra bandera. ¿Es que tenéis otra superior? ¿Es que algún partido o alguna organización, alguna religión o algún credo en el mundo valen más que ella? No, no, todavía sigue siendo la España vencida, única antorcha viviente del por-

venir. Para vergüenza eterna de los que la traicionaron cruzándose de brazos o ayudando a nuestros enemigos.

Esa bandera la lleva el español del exilio y de los campos de concentración y no la arría ni aún cuando muere. Es nuestra bandera, que vencerá. ¿Qué importa que mientras tanto sea nuestra cruz? Es también nuestro orgullo.

Buenos Aires, abril de 1940
D. A. de SANTILLÁN

EL ESTADO SERA SIEMPRE

LA ANTITESIS DE LA LIBERTAD

La libertad, decantada en sus cartas magnas de la constitución de las nacionalidades es, ciertamente, ironía y contraste en la vida real de los pueblos.

Esa libertad, loada y sublimada por el romanticismo de los satifechos plumíferos pegados como garrapatas en el presupuesto de las naciones y en el voluminoso vientre del moderno capitalismo internacional, es la ficción y la mentira que indigna y hierde los delicados sentimientos de todo ser comprensivo y consciente.

Independencia y Libertad, son vocablos que sólo sirven para adornar el farrago de incongruencias que constituyen el texto de las declaraciones rimbombantes en los libranos leguleyos que dan la estructura política a los Estados. Y más evidente resulta la ironía y el contraste cuando nos adentramos en la observación de los hechos que diariamente se originan y cuya importancia es ocultada por la prensa, siempre cómplice y reaccionaria, que cuidase mucho para no aparecer, ante el gobierno, como órgano independiente y libre.

Porque, sabido es que el ejercicio de la libertad se ensaña aunque sea ostentada como valiosa prenda de las constituciones de las naciones, es delito que los amos nos perdonan, las leyes condenan y las cárceles castigan.

La libertad de prensa, como la de reunión, debe interpretarse, según el cerril criterio estatólar, como la facultad de escribir y hablar únicamente acerca de todo aquello que no signifique una ofensa a la moral, a la religión y, sobre todo, al Estado.

Pasados los límites del marco legalista, es decir, en el preciso momento en que la libertad de pensamiento empieza verdaderamente a manifestarse tal, el Estado interviene y sus órganos coercitivos entran en acción. El policía, el juez y el carcelero representan otras tantas instituciones inamovibles. Estas han sido creadas por sabias legislaciones y los legisladores elegidos por el fraude o el electorado, que también es fraude.

Comúnmente se dice el pueblo; el pueblo vota, etc., y está mal dicho; el pueblo no es el fraude, es más bien, el defraudado. Es la víctima del engaño y la mentira, es, en última instancia, el defraudado en sus esperanzas ingenuas. La ingenuidad del pueblo es el rico filón que explotan para su satisfacción de sus ambiciones de mando y riqueza; por ello es, seguramente, que halláanse de acuerdo en conservarla y perpetuarla.

Para los anarquistas, la ingenuidad del pueblo es el obstáculo al paso de la libertad y por ende a su emancipación. Tal convencimiento inspira nuestros ánimos de militantes en sus sermoneos de la certeza de que seremos comprendidos y que este anhelo nuestro de Libertad y Bienestar para todos los humanos el pueblo lo hará suyo en las próximas jornadas de reivindicación social.

Tomás Sorla.
Tucumán, Abril de 1940.

venir. Para vergüenza eterna de los que la traicionaron cruzándose de brazos o ayudando a nuestros enemigos.

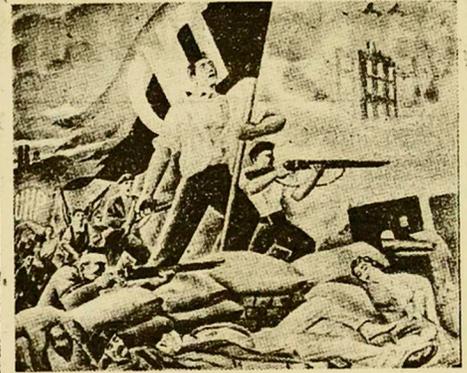
Esa bandera la lleva el español del exilio y de los campos de concentración y no la arría ni aún cuando muere. Es nuestra bandera, que vencerá. ¿Qué importa que mientras tanto sea nuestra cruz? Es también nuestro orgullo.

Buenos Aires, abril de 1940
D. A. de SANTILLÁN

Asturias, heroica

RECUERDOS DE LA GESTA DE OCTUBRE DE 1934

por Solano Palacio para LA PROTESTA.



ESTAS líneas no van dedicadas a aquellos que hicieron la guerra desde los ministerios o en las oficinas de la Intendencia Militar, a muchos kilómetros de los frentes; van, por el contrario, dedicadas a cuantos lucharon, tanto en las jornadas de octubre de 1934, como en nuestra desgraciada guerra, donde el pueblo heroico se defendió contra el fascismo internacional, a pesar de la cobardía de sus dirigentes políticos, quienes en los primeros momentos abandonaron la capital de España, trasladándose a Valencia, mientras que el pueblo auténtico, el pueblo anónimo, que surge siempre en los grandes acontecimientos, regaba las calles de Madrid y el suelo de Ibañeta con su sangre generosa.

¡Octubre! Palabra mágica que fue con una promesa para el proletariado del mundo entero, que en momento determinado siguió nuestra gesta con ansia, y millares de corazones latieron al unisono de los nuestros!

El día 4 de octubre de 1934, serían las tres y media de la madrugada cuando los mineros, yendo de casa en casa, golpearon las puertas, gritando: "¡Eh, levantaos, que estálló la revolución...!"

Al poco rato la voz de la dinamita anunciaba el ataque simultáneo a los cuarteles de la Guardia Civil y de Asalto, en toda la provincia, desde Rivedado a La Junquera y desde Puerto Pajares hasta Gijón; se atacaba simultáneamente y con tal empuje a los guardias situados en sus cuarteles, que a las nueve de la mañana había caído en poder de los obreros la provincia, a excepción hecha de la capital y de algunos focos de fuerzas que se defendían desesperadamente en Sama y en Olloniego, adonde habían llegado fuerzas de policía y del Ejército, procedentes de Oviedo.

Se luchaba en Campomanes con las fuerzas que entraron por el Puerto Pajares, procedentes de León, pero con tan mala suerte para estas primeras fuerzas defensoras, que muy pronto fueron aniquiladas por los trabajadores que ahora, ante el estruendo de la dinamita, descendían de las montañas deserosos de tomar parte en la lucha los campesinos armados de escopetas. El heroísmo del pueblo está perfectamente expresado en estos cuatro versos:

"¡Allí el heroísmo y entusiasmo de jóvenes, mujeres y ancianos que corrieron por la línea de fuego corrian con el ardor".

El empuje de los obreros fué tal, que el día 5, vencida la resistencia de las fuerzas en Olloniego, grupos de obreros procedentes de Turón, Mieres, Riosa, Morela y otros concejos, se dirigían a Oviedo, llegando por la parte de San Lázaro hasta las calles del Fierro y Rosales, siendo detenidos, en su marcha triunfal, por fuerzas del cuartel de Carabineros que los hostigaban desde el cuartel y casas adyacentes.

Bien pronto aparecieron los obreros de la cuenca del Nalón, quienes habiendo vencido a su vez a las fuerzas de Sama, llegaron precedidos de un camión que había sido blindado y armado de ametralladoras en la fábrica de Duro-Felguera en unas cuantas horas, y que ostentaba la bandera roja y negra. Este camión se abrió paso, reduciendo al si-

lencio los fusiles de los carabineros, quienes se entregaron ante la presencia de estos nuevos contingentes de obreros armados con fusiles tomados a los guardias.

Las fuerzas que defendían la capital se retiraron a los cuarteles, a excepción de un grupo de guardias de asalto, que ocupó la catedral, desde cuya torre nos siguieron hostilizando durante los días siguientes, aunque extenuados por falta de alimentos.

Mientras que esto ocurría en Oviedo, en Campomanes seguía la lucha. Habían llegado unos camiones de guardias civiles, los cuales fueron sorprendidos y derrotados en pocos minutos; pero pronto llegó la noticia de que por Malvedo aparecía un cuerpo de Ejército; y, en efecto, así era.

Estas fuerzas procedentes de Palencia y León, eran mandadas por el general Bosch, y bajaban ocupando los dos flancos de la carretera, sin cuidarse mucho de unos enemigos que no suponían demasiado temibles.

Sorprendidos por los obreros, que los principieron a hostigar sin cesar, bajaron hasta la Vega del Rey, donde fueron copados y diezmados, sin poder avanzar otro paso, a pesar de las fuerzas que recibieron de socorro, pues, según informes que tengo, las fuerzas que llegaron a prestarles ayuda, compuestas de moros y terciarios, pasaban de 10.000 hombres, con cuatro baterías del 103, siendo ayudados en sus intentos de avance por algunos aparatos procedentes de la base de León. Cuantas veces intentaron avanzar, ya fuera sobre Trubia, siguiendo la carretera de Quirós, ya sobre Oviedo, siguiendo la carretera de Mieres, fueron rechazados obligándolos con nuestros tiros ciertos a recogerse en los lugares donde se habían atrinchado y se defendían, gracias a que nos escaseaban las balas y la escasez de municiones para los obuses de 10,5 de los cañones que habíamos llevado de Trubia a aquellos lugares, emplazándolos a unos 700 metros del enemigo, pero cuyos disparos carecían de eficacia.

Por la parte de Galicia, entonces, como en esta guerra que hemos padecido, apareció una columna mandada por el general López Ochoa, que subió por Peñarroya, con objeto de tomar la fábrica de cañones de Trubia, y dirigirse a Oviedo, que dista seis kilómetros de allí; pero a las alturas de Peñarroya, las fuerzas que componían un grupo de jóvenes libertarios de Grado y sus inmediaciones, los atacaron, haciéndolos retroceder hacia Sotelo del Barco, por donde se dirigieron a Avilés. Allí fueron nuevamente atacados, pero con peor suerte por parte de los obreros, teniendo ya el paso libre para seguir a Oviedo, donde los trabajadores, a pesar de los continuos bombardeos de la aviación, tenían sitiadas a las fuerzas gubernamentales en sus respectivos

cuarteles, en donde ya no podrían resistir mucho tiempo por falta de alimentos.

Como se recibían las noticias referentes al avance de la columna de López Ochoa, cada día escaseaban más las municiones, limitándonos al uso único de las pocas cápsulas que se podían recargar en Trubia y de la dinamita. Mientras que nosotros, carecíamos de municiones, defendiéramos palmo a palmo el suelo, se defendieron mientras los partidarios del Estado, que los autocratas, se vieron obligados a dejar libre el camino a los invasores, que se dirigieron hacia Oviedo.

Mientras esto acontecía, en el Berrón se libraba una batalla entre los obreros y las fuerzas que mandaba Solchaga, que duró hasta que se parlamentó con el general López Ochoa, quien aseguró que entraría en la cuenca minera con los moros y fuerzas del Tercio a retaguardia, salvo el caso de que fueran atacados.

Aunque en parte López Ochoa cumplió su palabra, cuando esto se trataba, ya los moros en Oviedo habían cometido atropellos inculcables, violando mujeres que luego degollaban, asesinando a sus familiares.

Los católicos españoles, incapaces de sostenerse con sus propias fuerzas, apelaban a los mahometanos para que defendieran su fe, como en esta guerra que hemos padecido los representantes de la España negra, para sostenerse en el poder, no dudaron en llamar en su ayuda a los extranjeros, hipotecando la soberanía nacional.

SOLANO PALACIO
Valparaíso, abril de 1940.

Rosario

LA FED. OBRERA LOCAL ROSARINA (F.O.R.A.)

Realizará el día 30 de abril, a las 21 horas, una velada cinematográfica y conferencia, en el cine Gardel, Ovidio Lagos 799.

Se pasará este programa: —Apertura del acto. —Hijos del Pueblo, por la orquesta. —La película "Atorrante". —Recitados, por una compañía. —Conferencia por un delegado de la F. O. R. A. —La película "Prisioneros de la tierra".

tal vez se nos dirá que no son momentos para afirmaciones partidarias, para intrasigencias ideológicas; que no son horas para sostener que solamente la libertad, no "civil", no codificada sino integral, sinónimo de anarquía puede conducir al ser humano a una forma de convivencia digna de ser vivida, en donde el progreso no sea tan sólo una forma de explotación o un simple agente de la muerte.

No se nos escapa ninguna de las perspectivas de este instante; conocemos cuán penetrados están los Estados y los sistemas sociales de explotación del fin de esta bolsa de hienas, de esta horda de ladrones hipócritas que es lo que se llamó y se sigue llamando civilización; comprendemos que el mundo es un presidio, un campo de concentración o de muerte, pero con todo, si queremos realmente que el día brille espléndido el sol de la libertad, si queremos que el pan, la ciencia y la belleza también el amor sea, no un privilegio, sino un derecho para todos; si esto queremos, sólo tenemos un camino, la libertad, pero la libertad de hecho, en la práctica, sin la intromisión de doña Anastasia y sobre todo sin concesiones a ninguna otra corriente o filosofía, a ninguno de esos balnearios de cuerda blanda.

En todas esas tendencias que tanto han y tanto vituperan contra la intrasigencia ideológica del anarquismo ha sido siempre el fuerte que dió paso a la contrarrevolución o el ha cha que decapitó las revoluciones, cuando no fué el síbido venenoso como en España que no sólo hizo trunfar la contrarrevolución sino que amenaza con destruir los corzonos libertarios.

LA LIBERTAD

por E. LATELARO

tal vez se nos dirá que no son momentos para afirmaciones partidarias, para intrasigencias ideológicas; que no son horas para sostener que solamente la libertad, no "civil", no codificada sino integral, sinónimo de anarquía puede conducir al ser humano a una forma de convivencia digna de ser vivida, en donde el progreso no sea tan sólo una forma de explotación o un simple agente de la muerte.

No se nos escapa ninguna de las perspectivas de este instante; conocemos cuán penetrados están los Estados y los sistemas sociales de explotación del fin de esta bolsa de hienas, de esta horda de ladrones hipócritas que es lo que se llamó y se sigue llamando civilización; comprendemos que el mundo es un presidio, un campo de concentración o de muerte, pero con todo, si queremos realmente que el día brille espléndido el sol de la libertad, si queremos que el pan, la ciencia y la belleza también el amor sea, no un privilegio, sino un derecho para todos; si esto queremos, sólo tenemos un camino, la libertad, pero la libertad de hecho, en la práctica, sin la intromisión de doña Anastasia y sobre todo sin concesiones a ninguna otra corriente o filosofía, a ninguno de esos balnearios de cuerda blanda.

En todas esas tendencias que tanto han y tanto vituperan contra la intrasigencia ideológica del anarquismo ha sido siempre el fuerte que dió paso a la contrarrevolución o el ha cha que decapitó las revoluciones, cuando no fué el síbido venenoso como en España que no sólo hizo trunfar la contrarrevolución sino que amenaza con destruir los corzonos libertarios.

En todas las órdenes de la vida y en todas las especialidades del arte y de la ciencia el ser humano sólo ha triunfado si ha perseverado, si fué intrasigente, si trabajó con ahínco, si la constancia fué la moral que guió su vida; sin esto no conoceríamos al Leonardo de Vinci, ni a Galileo, ni a Serret, ni a Pallazzi, y sin los Bruno, los Huss, Parsons, Lingz y Bakunin, el anarquismo sería lo que fué con Robelais o Bergeruck. ¡Recordamos que la I. Internacional hizo temblar seriamente a los mundos burgueses. De ella se pudo decir que fué una idea apoyada en una verdad experimental en busca de un brazo que la llevara a la práctica. Ese brazo fué el pueblo dolorido, hambriento, pero con una voluntad que dió todos aquellos que tenían orgullo de su condición de humanos.

La Internacional empezó a luchar intrasigente, irreductible con las falacias, las codificaciones, con los prejuicios de toda clase, pero amorosamente y maternal con el pueblo. Su verdad fué siempre una bandera desplegada a todos los vientos de todas las otras ideologías, no hizo nunca con ninguna; se hizo pedazos cuando ésta salvó la verdad experimental, todas las inquietudes se discutían, fué así como en sus reuniones y congresos terminaban diciendo que lo resuelto ahí estaba sujeto a nueva discusión en la próxima reunión o congreso.

Para nosotros de la misma manera que no hay más camino que el anárquico si queremos sacudirnos el yugo, ya que éste es hijo de la codificación, creemos, que quien lo ha impedido hasta ahora en gran parte es la falta de confianza en las ideas; es eso que se dió en llamar concesiones.

La liberación humana es tan sólo posible si se trabaja con eso fuego que abraza las entrañas como el de esos artistas que al mismo tiempo que ejecutan su obra para todos, lo que guía su trabajo es el concepto que ellos tienen del arte.

La Anarquía como idea no estática en su concepto sino libre, acuerdista, y el pueblo como brazo más pasión que idea, es el único camino de salvación.

E. LATELARO

COMENTA EL LIBRO DE JACINTO TORHYO "La traición de Azaña"

La Federación Literaria de New York, acaba de poner a la venta este interesante y valioso aporte a la verificación y refutación razonadamente los despachos del ex presidente de la república española, D. Manuel Azaña.

Azaña, que alcanzó el púlpito del presupuesto nacional en Madrid primero, y después en Barcelona, jamás ha tenido un gesto de hombría, ni venga ahora con señalamientos y desplantes desde su cómoda morada, lanzando un torrente de infamias a los valientes milicianos, que han salido inclusive a tener al señor Azaña, más reguardado, y harlo, hasta vivir despreciado de todo menos de coheres su sueldo, con el simple ardid de una familia burguesa.

Torhyo, en este magistral libro de 85 páginas muy repletas, refuta tan lucidamente los errores del hombre que fué presidente, que sería nuestro más valioso documento de momento. Este libro de Torhyo, fuga leído detenidamente a través de todas las Américas; seguros que cuantos lo analicen, sean de la ideología que sean, han de convencerse de que el señor Azaña, es un verdadero réprobo, algo así como un Jesuita enciclista.

"La traición del señor Azaña", está ameneradamente editada, con un lacónico prólogo del mismo autor, comentándonos con un nutrido aporte de datos y fechas a refutar el libro titulado: "La veleidía en Benicarlo".

Torhyo, en este libro, nos hace saber cosas que nosotros mismos sabíamos ya desde que de parte ninguna tales como la venta de los planes de las defensas de Cataluña.

"Posiblemente el más grave de los delitos fue la venta en París a elementos del régimen franquista, de los planes de defensas y fortificaciones catalanas (comarcas de Falset, Cervera, Panadés, Llobregat, etc.) por 3.000.000 francos."

La Federación Literaria de New York, ha hecho una labor meritoria al hacerse cargo de la edición de este libro del autor Jacinto Torhyo, y el autor, al dar una lección tan sapiente a un hombre soberbio y demostrosado como fué, y cordial aprecio, porque al fin viene con esta obra, a sancionar la justicia, dejando sentado una vez más que los milicianos de la C. N. T. y de la F. A. I. fueron quienes han luchado con más coraje y más desinterés, mientras que los Azañas, intenta descargarse su pueril y indecencia en contra de los milicianos que lo han salvado de la muerte, pero lo que quedó otro remedio para el autor del libro "La traición del señor Azaña", que mencionan hombres y fechas para deshonrar las veleidades vanidosas de Azaña ha intentado endigir a los hombres de la F. A. I. y a la C. N. T. que dicho sea de paso era de otros tunantes en la política.

Hay otro dato también secreto para nosotros, y esto a pesar de haberlos esforzado en varias ocasiones por saber algo en concreto. Dice Torhyo:

"Cuando los tan acremetados señores iban camino de la frontera, doblaba el alma, para caer tras las infamantes alambradas y la custodia del sergenante, al entrar en Francia hegemón con los 8.770.000 francos conseguidos del mesonero jefe del gobierno en derriba, desde absoluto del terreno español y quien se predice que comprar el silencio del que ahora poco cátedra sobre lo que en España jamás precedió."

Relacionado este libro se hace una obra muy grande en pro de la justicia y así como también se pone la verdad en su sitio de altura.

Nos hemos tomado pues, la libertad de dedicarle estas líneas al libro del camarada, con el propósito de que los camaradas de las Américas tomen interés por su difusión, para que la idea preñada del señor Azaña, no sea asiento en los cerebros fanatizados que hayan leído su libro "La veleidía en Benicarlo", cuyo propósito al escribirlo no es sólo otro, y que se remita a la confesión del movimiento literario de la Península.

Es necesario pues, que se difunda este libro de Torhyo, cuya argumentación es sólida y muy documentada, como sabe hacerlo este hombre que sale en nombre de los caídos, y que se remita a los que sufren la persecución franquista de la justicia histórica.

La Federación Literaria de New York, puede enviar cuatro tomos de los que hagan al precio de 25 centavos de dólar. Dirección de P. Libertarias: P. O. Box 218, Sta. D. New York, U. S. OF. A. NOTA: La administración de LA PROTESTA, se reserva el derecho de confesión de este folleto, que puede remitirse a los compañeros que deseen adquirirlo.

SADI de GORTER
traducido por Dav. W.
para LA PROTESTA.

PREEMINENCIA DE LO SOCIAL EN LA LITERATURA

¿Que no hay arte de clase?... ¡Vaya con la chusca! Lo cierto es que no hay, no ha habido jamás, en ningún periodo social, más arte que un arte de clase.—(MARCEL MARTINET.)

NIEN años de capitalismo, cien años de cultura burguesa gravitan sobre las espaldas de las jóvenes generaciones, en rebelión contra la violencia y la moral de un régimen en el que la injusticia hace las veces de pesa conciencia. Tan poderosa es esa dictadura espiritual que apenas se ha advertido que la emancipación política de la masa iba acompañada, hacia el fin del siglo último y a principios de este siglo XX, de una actividad proletaria semejante en el dominio del espíritu. Hoy en día, las manifestaciones de un arte obrero, más nuevo en sus realizaciones que en sus formas, ponen al descubierto el drama de una época. Ciertos miembros esclarecidos del proletariado (y de la burguesía) se han erguido por reacción violenta tanto contra la cultura burguesa como contra el orden burgués. En la historia, por otra parte, la ruptura entre las aspiraciones de una clase oprimida y las de la clase dominante se presentan de modo idéntico. El descontento de la masa, orientado por sencillas palabras de orden hacia fines revolucionarios — revueltas o insurrecciones que parecen espontáneas vistas a través de esos microscopios que son los libros de historia — eran, no obstante, el fruto de largos años de propaganda, de educación en el sentido de la libertad.

Está establecido de una vez por todas, según parece, que el hombre no favorece a las revoluciones. Vivimos en un día en una de las épocas más turbas de la historia. La situación parece enteramente favorable a una subversión radical del régimen capitalista. La desocupación se instala en todos los hogares, la miseria abarca todos los días una nueva parte de la población, los salarios son reducidos a su mínima expresión, el trabajo forzado vuelve a ponerse en vigencia mediante la requisición del material humano.

No obstante, toda tentativa revolucionaria fracasada bañada en sangre, bajo la acción represiva de alguna dictadura. No importa que el fracaso sea miserable o glorioso. El hecho es que las últimas voluntades se atrofian, las últimas energías naufragan al contacto de tan dolorosas realidades. Como siempre en parecidas circunstancias, se invoca la fatalidad y se transforma la historia asegurando que ciertas circunstancias favorables no eran en definitiva, en último análisis, sino momentos desfavorables...

El trágico de nuestra época — aparte momentáneamente las famosas advertencias del pasado, los ejemplos históricos mil veces elogiados, mil veces analizados en sus múltiples aspectos — el drama de nuestra época, repito, es que reconociendo los errores, los monstruosos abusos de los hombres encaramados en el poder, no se tiene nada que oponerles, ni siquiera un individuo apto para colocarlos en lugar de un individuo tarado.

Pese a los elegantes discursos políticos, son bien pocas las victorias que figuran en el activo del proletariado. Lo que la revolución rusa había arrancado al capitalismo internacional, está en vías de restituirse haciendo casi imposible la revolución mundial. Hacer el balance de las victorias y derrotas obreras, es llegar a la conclusión de que el proletariado está en evidente retirada, a pesar de algunas victorias electorales en el curso de los últimos tiempos.

Estas preocupaciones políticas no pueden o no podían dejar de influir fuertemente toda la actividad de las masas. Vemos cómo toma incremento hoy en día, de un modo más perceptible aun que ayer, la descentralización del poder. No sólo se ha multiplicado, sino que gracias a los múltiples progresos técnicos en los dominios más variados se ha llegado a la vulgarización del arte: cine, radio, libros, revistas, discos, modos de expresión que interesan directamente a la gran masa.

Si llamo arte a estas tonterías cinematográficas, a esos conciertos de música popular bailable, a esos malos poemas de propaganda, es porque tengo la esperanza de ver un día obras verdaderas comprendidas por el proletariado.

Ya hoy en día no podemos prescindir de la reacción favorable del gran público en presencia de obras de valor...

El arte, por otra parte, no es una cosa definible por una teoría cualquiera; al contacto de sus realizaciones, la sensibilidad de los hombres reacciona diferentemente. Lo que parece innegable, sin embargo, es que ante la obra de arte, el ser aislado reacciona en forma distinta a la multitud. La influencia de la cultura burguesa que lleva adherida y a la que no puede substraerse, parece estar en la base de su emoción. Por otra parte, el público obrero está mal informado de las manifestaciones artísticas o literarias. Los diarios socialistas no tienen su misión cultural. De ahí que no resulte sorprendente en modo alguno que los obreros no conozcan las obras que, mañana, en un régimen que les será más o menos favorable, considerarán como sus clásicos. Tampoco resultará sorprendente que periodistas y bibliotecarios socialistas declaren que el proletariado no solicita libros de escritores de izquierda. "El pueblo no amará realmente la cultura y el arte sino cuando sepa preferir y manifestar sus preferencias", escribía tiempo atrás en "L'Humanité", M. Marcel Martinet. Es necesario hacerle descubrir los León Cladel, Valles, Renard, Lemonnier, Eekhoud, Mirbeau, Emile, Guillaumin, Ramus, Noel Doof, Philippe, Dubit, Gachon, C. David, Poulaille y tantos otros. Es necesario incitarlo a conocer estos grandes escritores extranjeros: H. Gortier, L. Reymont, Piliński, Mary Webb, Chesterton, H. G. Carlisle, Knut Hamsun, C. M. Kay, H. Mann, Johan Bojer, Tagore, Latzko, A. Van Collem, St. Streuveles, Hardy, St. Zvest, Korolenko, Lebedinsky, Stephens, Henriette Roland Holst, Lask, Sigfrid Undset, John Dos Passos.

El proletariado lee, y mucho. Pero lee al azar: su lectura está formada por libros elegidos entre otros mil, sin distinción. He visto a un empleado de escritorio proceder a la elección de una obra. Cerrando los ojos, de-

terminaba con la punta de un lápiz bajado al azar sobre la hoja del catálogo, cuál sería el libro que llevaría debajo del brazo durante una semana.

Esta situación de hecho no puede militar sino en favor de la tarea de "esclarecimiento cultural" que parece más y más indispensable y que hoy en día, sin pérdida de tiempo, debemos realizar.

"Ante el reducido tiraje de las más bellas obras modernas y el éxito creciente de las obras más execrables, se tiene derecho a pensar que cuanto más se eleva el espíritu de la "élite" tanto más declina y se enviene el de la masa. Si nuestra "élite" es más que nunca la primera del mundo, parece evidente que nuestra masa es cada vez más ignorante y más estúpida."

La crítica debería servir para iniciar a esta masa en la lectura de las bellas obras y no para dar al autor consejos a diestra y siniestra, o para clasificar los géneros. Si no llega a imponer en vida a un genio, su papel es ridículo y vano. ("La literatura y las nuevas ideas.")

Si bien datan de 1911 estas observaciones de Alexandre Mercereau, siguen siendo aún de una penosa actualidad.

La literatura, como el arte, parece íntimamente ligada a los periodos económicos y sociales. Se asienta en su nacimiento. En su libro "Nouvel Age Littéraire" (Nueva Era Literaria) Henry Poulaille retoma la argumentación de Bernard Lazare mostrando que Eurípides, Sófocles, Esquilo, Hesiodo, querían exponer doctrinas a sus contemporáneos. Hasta los ancianos de Eubea, como nos lo revela la leyenda, otorgaron el premio de la Poesía a Hesiodo, pues sus trabajos eran los más útiles a los hombres. Esta admirable época del arte resplandeció en un momento en que había caído la barrera infranqueable entre los intelectuales y los trabajadores, no considerándose los primeros superiores ni el último habitante de la ciudad. Sólo al formarse una categoría de ricos, como en Atenas, fué cuando apareció una legión de poetas que se dirigían, en sus transportes poéticos, a la clase dominante. Su arte consistía en procurar satisfacciones a los privilegiados del momento.

En Roma, observa Lazare, ocurrió lo mismo. A Plauto, Virgilio, Terencio, sucedieron Ovidio, Petronio, Horacio... En la época de la gran decadencia, los ricos compraban un esclavo que se pudiese versificar. Desde entonces el poeta quedó agregado a la servidumbre. En la Edad Media es un clown el que distrae, en el Renacimiento pertenece a la corte de un príncipe o de un señor. Un Dante, un Rabelais, un Shakespeare, un Cervantes fueron los primeros que expresaron de nuevo un arte social. Los espíritus se liberan y lo humano en el arte no tarda en imponerse.

En el mismo momento en que el individualismo nacia en las obras literarias con Goethe, Heine, Shelley, Byron, Balzac, el escritor volvía a encontrar su sensibilidad al contacto de los dramas humanos. Separándose del momento en que vivían, formaron una casta de literatoídes, de aristócratas del arte por el arte, de conformistas cien por ciento; otros, por el contrario, se inclinaron sobre su medio y reflejaron aspectos poco resojantes. Coincidiendo con este desarrollo, con esta transformación del arte de escribir, se abrió el mercado del libro y encontró en la masa, considerada generalmente como indiferente, un consumo abundante. Pronto surgieron del pueblo hombres que se dieron, que se impusieron la misión de ver claro, de relatar, de reflexionar. Este fenómeno, fenómeno estrictamente de clase, como todas las manifestaciones del espíritu, como todas las obras, todos los pensamientos creados en el curso de cierto momento de la historia, en ciertas circunstancias determinadas, seguía paralelamente, a la sombra del fenómeno de la emancipación política, la ruta hacia una cultura proletaria. La literatura social, que lentamente se disuelve en una poderosa literatura humana, no cesa de nacer y de renacer a través de las múltiples experiencias del Simbolismo, del Naturalismo, del Humanismo, del Unanimismo, de los Visionarios, del Futurismo, del Impulsionismo, del Intesismo, y de otros, de muchos otros movimientos, cuyas reacciones contra los grupos precedentes, ni las fantasías ideológicas de sus miembros, no han podido salvaguardar la menor idea razonable. De estas numerosas tentativas se desprenden, no obstante, ciertos hombres que aparecen hoy en día como precursores de la literatura proletaria y revolucionaria.

Cuando se remonta la corriente literaria hasta Whitman, Zola, Valles, Balzac, Georges Sand, se encuentra una influencia que no es posible pasar por alto en la joven literatura de izquierda. Así también el valor de obras como las de Peguy, Mirbeau, J. Jolinon, Eekhoud, R. Roland, Barbuse, Arcos, Guehenno, Han Ryner, Poulaille, Chamson, Bailhon, Hamp, Ramus, Cendrars, Peisson, Malraux, seguirán siendo aun durante mucho tiempo el punto de apoyo de la mayoría de los escritores nacidos del pueblo.

Entre los innumerables escritores para los que la vida no es la fuente plébrica en que se satisface su curiosidad literaria, quedan aun ciertos hombres que trabajan por una cultura nueva como honestos militantes, y que, como lo dice acertadamente John Dos Passos, quieren elevarse con el proletariado pero no por encima del proletariado.

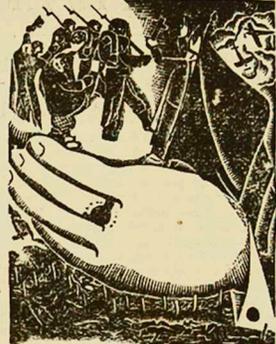
Henry Poulaille ve en la literatura proletaria una manifestación de la época; llega hasta precisar que la obra de un obrero sólo debe ser un documento sobre su existencia o sobre la de sus camaradas. Por estas razones, aparta sistemáticamente las obras demasiado intelectuales, demasiado inteligentes, pues casi siempre ellas no son sino las manifestaciones de un juego del espíritu, de un arte de escribir que no justifica en modo alguno un despliegue de talento tan vano, tan inútil. Por intermedio de estos fabricantes de autobombos, escribe Poulaille, "la inteligencia, que es con mucha frecuencia una manera mundana de ser imbéciles, reemplaza al sentimiento".

La literatura proletaria no es un fin en sí misma, ni siquiera un ejemplo a imitar, ya que no faltan los temas revolucionarios. Pero debemos reivindicar el derecho para los obreros de

TRES EXPRESIONES DE ARTE ANTIGUERRERO



Mujer, entreganos tus hijos para la guerra



Al marchar para las trincheras, fueron aclamados...



La patria recuerda a sus héroes

oponer a la literatura burguesa los esfuerzos de una clase de lucha por su emancipación. El arte proletario, impuesto a las buenas o a las malas — cosa que sólo se podría hacer, a mi juicio, si el número de los escritores fuera en aumento — tal vez determinaría, con más eficacia que los discursos políticos o que la propaganda en todas sus formas, una situación revolucionaria más viva, porque gravita más sobre el sentimiento. El sentimiento representa un papel de tal importancia que, entre los grandes burgueses, los más sensibles se unían a los revolucionarios, o — menos eficazmente — a la Revolución. En su decisión — que implicaba la traición a su clase — no figuraba la razón, según todo en los que — siempre por sentimiento — han seguido fieles. Paso por alto en silencio a esos saltimbanquis que sólo descubren el acontecimiento sociales cuando les rinden algún beneficio.

El arte proletario exterioriza lo humano. Por otra parte, la literatura no se presenta como un juego ni de éste ni del otro lado de la barricada. La gran mayoría de los libros son obras de combate, obras que reflejan las aspiraciones o la moral de una fracción de la sociedad. El arte por el arte es una necesidad, como comer por comer, dormir por dormir o rogar por rogar son también tonterías. Hay un arte, y es el de escribir, de exponer el tema, de desarrollarlo, de revelar sus diversos aspectos, de trazar una línea que será la ruta que tomará el lector para llegar al fin que el escritor ha elegido. Hay el arte de escribir, sin otra clasificación. Hay malas novelas proletarias así como hay malas novelas burguesas. Son malas cuando el escritor no comprende la vida que nos quiere describir, cuando el escritor no puede determinar el valor o los móviles de los actos de sus personajes.

Pero limitarse a la explicación de la literatura proletaria no es reivindicar este título para una gran literatura que parece no tener con la primera sino una sola preocupación común: la lucha por una cultura nueva. Ella también levanta una barrera entre la ideología burguesa y la del proletariado que desde ya selecciona entre todas las ruinas o las maravillas que se le dejen en herencia, los textos menos nocivos para la transformación provisoria de la sociedad.

Los defensores y hasta los inspiradores de la cultura nueva (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo, sino también de la burguesía. Tenemos que examinar el doble problema del populismo y de la literatura revolucionaria. En el curso de una conversación que tuve recientemente con Robert Vivier, éste me ha dicho que el "populismo" es una forma de literatura que toma por tema la vida de los humildes. Vale decir, se aproxima al pueblo para verificar sus reacciones, para analizar su miseria (por lo menos rejuvenecida) que se opone a la moral burguesa cuya caída parece inevitable en el momento mismo en que se concordato es renovado, no salen siempre del pueblo

EL GOBIERNO DE FRANCIA DICE QUE QUIERE LA GUERRA A HITLER PERO MIENTRAS TANTO CONSOLIDA EL FASCISMO EN TODA LA NACION

JAPON DESTRUYE EL MOVIMIENTO OBRERO

Entre los países que ha destruido el movimiento obrero en los últimos tiempos figura el Japón. La clase dominante, llámese burguesa, siempre es guiada por un solo fin: anular los derechos que los obreros supieron conquistar a través de grandes sacrificios. Y así el imperialismo nipón. Este, aprovechándose de la guerra de rapia que lleva contra China, ha anulado el incipiente movimiento obrero, que aunque no muy poderoso era si un peligro para la clase reaccionaria. Y ha desaparecido, según lo consigna la A. I. T. agregando que la mayor parte de las organizaciones económicas de la clase obrera han sido suprimidas, y otras limitado extremadamente su radio de acción.

SINDICATOS ESTATALES

En su reemplazo los militares nipones quieren establecer una organización obrera única bajo el control del Estado. Al respecto crearon una "Liga para el servicio a la nación en la industria", la cual es de tendencia abiertamente reaccionaria. Para anular la influencia del elemento libertario representado por grupos anarquistas fueron perseguidos los compañeros y detenido el secretario de la entidad "Izquierda legal" y disuelta la organización.

BRASIL ESTARIA DISPUESTO A RECIBIR 50 MIL FINLANDESES

En una hora radial que transmitió noticias brasileñas se pasó a fines de marzo la noticia consistente en que el gobierno de Getulio Vargas habría expresado deseos de abrir las puertas de Brasil para que entrasen a ese país nada menos que cincuenta mil finlandeses. Es fantástica tal medida en caso de ser llevada a cabo! Brasil, país reaccionario bajo la dictadura Vargasista, que cerró todas sus puertas a los exilados españoles, se abrirán de par en par para los finlandeses. Es una prueba de la enorme diferencia que existe entre lo que quería el pueblo español en armas y lo que defendía el soldado finlandés en su guerra reciente.

EN EL PERU LOS NAZIS IMPIDEN VER UN FILM

Ha tenido gran repercusión el hecho de que el ministro nazi en el Perú haya presionado a un Comisión de Censura de Películas para que se corten pasajes de un film antinazi, "El León tiene un ojo". Fue entonces que se supieron que agentes nazis compran columnas en diarios de circulación internacional a fin de publicar noticias afectas al Reich. Se mencionó el caso de "New York Herald Tribune", de Estados Unidos, en el cual se publican informaciones que daban a entender que todo Perú manifestaba su simpatía hacia el eje Roma-Berlín. Y eso, se dijo, era tendencioso y producto de la gran propaganda que hacen en Sud América los agentes nazis.

Los periódicos libertarios dejaron de publicarse. — El movimiento obrero es materialmente destruido. — Hasta los elementos de la CGT fueron puestos bajo procesos militares

El periódico vasco "Euzko Deya", de París, cayó bajo la censura militar por haber dicho en un artículo que los procedimientos empleados en Polonia por la aviación nazi eran iguales a los utilizados en Guernica. La censura dijo que no se debe criticar a Franco!

Los gobernantes contemporáneos, con raras excepciones, viven creyendo que sólo obran como dictadores todos menos ellos. Y así es como se llenan la boca con declaraciones sendodemocráticas o pretendiendo pasar por liberales. Entre los que así podemos señalar figura el gobierno francés. Este pretende convencer al pueblo de Francia que debe someterse a cuantas leyes represivas y decretos esclavistas se les antoje tomar antes que ver triunfar al nazismo. Y no es así. Si se combate a Hitler y su régimen es por la tiranía que representa, por lo regresivo de su espíritu, por el sistema oprobioso que significa su dictadura y cuando los gobernantes hagan lo que Hitler, serán castigados igualmente. De ahí entonces que se hagan sospechosos los decretos de represión al movimiento obrero francés aplicados por el gobierno que quiere arrastrar al pueblo a luchar contra Hitler. Se entusiasma al pueblo a luchar contra los tiranos dándole libertad, no quitándole la poca que demostraba poder ejercitada. ¿Entendidos?

EN BELGICA, SE VAN DESCONOCIENDO LOS DERECHOS DE ASOCIACION OBRERA

Los burgueses se aprovechan de la situación creada por la guerra

La Central Independiente Unitaria de Bélgica denuncia en un manifiesto del cual se hace extracto la A. I. T. los manejos reaccionarios de los burgueses belgas. Estos, aprovechándose de la situación internacional están haciendo su agosto. "Los patrones de minas, dicen, están desennecando la ofensiva contra nuestras miserables condiciones de existencia y de trabajo. Los precios de los productos de primera necesidad van en aumento, y ahora los patrones desean aumentar la jornada de trabajo de los mineros. Es decir que se proponen destruir una de las más importantes conquistas de las grandes luchas sociales llevadas a cabo en 1936 y 37".

A este ataque patronal los obreros mineros respondieron con una huelga, haciendo fracasar por el momento las pretensiones de los explotadores. Pero la ofensiva de los patrones fué llevada adelante, pues ahora están exigiendo un aumento en la productividad del trabajo minero, mientras que al mismo tiempo no mantienen cerradas las minas del Levant de Flenou...

La Central Independiente Unitaria exige la lucha por la defensa de la jornada de trabajo, que es de 7 1/2 horas, y por el aumento de los salarios de acuerdo al alza de los precios.

La represión contra los comunistas es utilizada también en Bélgica para suprimir todo el movimiento obrero revolucionario y no conformista, situación en la cual los sindicatos reformistas y cristianos belgas no saben otra salida que la capitulación completa ante el Estado y los burgueses, dejando lugar a que se persiga libremente a los demás organismos de resistencia.

Los periódicos de esa central son incitados por la policía y destruidos. Los locales allanados continuamente. "Los militantes, detenidos. No obstante ello la C. I. U. mantiene la lucha sin

ninguna interrupción. En Francia no se procede así. Con el cuento de perseguir al comunismo ruso y la prensa sobornada por Stalin se intenta liquidar al sindicalismo revolucionario y todo el movimiento obrero. Nada que represente defender esa posición de lucha vive actualmente en Francia.

Los procesos contra los militantes sindicalistas revolucionarios y otros opositores del régimen y de la guerra y cada vez son más, dice el último informe publicado por la A. I. T. Acaba de aparecer ante el tribunal militar No. 1 de París uno de los redactores del diario oficial de la C. G. T., Andrés Juin, junto con el matrimonio Moujion, acusados de haber distribuido un manifiesto gremial. Como testigo en favor de Juin apareció en escena León Jonhauz, pero de nada valió, que Juin fué condenado por esa niñería a sufrir cinco años de prisión. A sus otros dos coacusados se les condenó a cuatro años a

desmayar en defensa de los intereses obreros. Febrero de 1940. De una carta fechada en Bruselas el día 8 de febrero, tomamos un párrafo que habla eloquentemente de la situación que atraviesan nuestros compañeros: "...Aquí la vida se nos hace imposible, ha empezado la misma política que en Francia. No

se puede respirar libremente. Esto hace que la vida de los exilados se convierta en un calvario insostenible. Nadie sabe adónde lo echarán mañana. Funcionan ya los campos de Internamento, donde se hospedan algunos de los nuestros. Nada podemos hacer por ellos. Si me escriben, cuidad por la situación, porque todo es controlado. No mandéis paquetes conteniendo propaganda escrita. — B. P."

ALEMANIA TIENE QUE RECURRIR AL HIERRO DE LAS ESTATUAS PARA PODER SEGUIR LA GUERRA

Tres kilogramos de hierro viejo que entrega todo matrimonio en Alemania para que Hitler le dé un "documento libertador". Estatuas, monumentos de todos los tiempos serán destruidos para reunir el metal que el Reich necesita para seguir su guerra contra los aliados. Las medallas, insignias y otras de metal que los clubs y entidades tenían como trofeos irán a parar a los altos hornos. Teteras, cafeteras y vasijas familiares tendrán que donarse para fundirse en armamento que convertirán en filas los cadáveres que caigan bajo la metralla sanguiñaria. Ceniceras, canchales de cobre, platos artísticos, monedas antiguas, todo caerá bajo la requisita nazi para llevar adelante los criminales planes del fascismo pardo, que intentan imponer su hambre y esclavitud al mundo entero. ¡Lástima grande de un pueblo que se deja llevar al sacrificio sin tener gestos que puedan honrarlo, aún después de haber caído tan bajo!

LENIN, ANTES, DIJO STALIN, AHORA, HIZO

Sobre la política brutal y esclavista ejercida contra Finlandia por el zar de Rusia, Lenin dijo en el periódico "Iskra" en su edición del 20 de noviembre de 1901: "Nosotros los rusos debemos pensar, cada vez más, en la vergüenza que cae sobre nosotros. Somos esclavos hasta un extremo tal, que hasta se nos puede utilizar para mantener en la esclavitud todavía a otros pueblos. Estamos tolerando aún un gobierno que no sólo con la crueldad de un verdugo extirpa todo vestigio en Rusia misma, sino que utiliza también el ejército para atacar violentamente la libertad de otros pueblos." La brutal política del actual dictador rojo, Stalin contra Finlandia demuestra que hoy la reacción en Rusia es la misma que en los tiempos de Lenin, es decir, bajo el zarismo. De ahí que también haya que combatirla. — A. I. T.

EN EL CANADA VA EN AUMENTO LA REACCION

En nuestro número de marzo nos hicimos eco de la reacción que contra las publicaciones libertarias y obreras se desarrolló en el Canadá. Ahora dice un informe de la A. I. T. que la lista de periódicos prohibidos crece día a día. El periódico italiano de los IWW, "Il Proletario" ha recibido un comunicado de las autoridades notificándole que no será más admitido en el Canadá. Todos los obreros de ideas que no estén de acuerdo con la línea oficial del gobernador de ese Estado son perseguidos y detenidos. Actualmente la compañera Emma Goldman y demás compañeros libertarios juntamente con los afiliados a IWW trabajan en una campaña de solidaridad para impedir la deportación a Italia de cuatro camaradas italianos, detenidos hace tiempo por su propaganda anti-guerrera y en defensa de la asociación anarquista.

COMUNISTA CUBANO QUE RENUNCIA AL PARTIDO DESPUES DEL PACTO

El servicio de prensa de la A. I. T. menciona el caso citado por el periódico "American Socialist Call" sobre el antiguo secretario del partido comunista cubano, José Chelía Aguilera, quien ha renunciado de su puesto como consecuencia del acercamiento que Hitler y Stalin. El citado bolchevique protesta contra las traiciones al proletariado cometidas por el partido comunista cubano y la internacional comunista.

Séase que en Cuba los comunistas tuvieron, posiblemente ya no tendrían, una influencia muy profunda en la política del país, a través de los sindicatos obreros reformistas dominados en forma absoluta por ellos. Esto sucedía mientras todas las demás tendencias del movimiento obrero, principalmente la anarquista, eran perseguidas por el gobierno, misión en la cual intervenían también los comunistas de Moscú. Quizá como consecuencia del abra al nazibolchevique los obreros de Cuba, reaccionen contra la orientación política de los agentes soviéticos en ese país. Por lo menos es un buen indicio el que dejamos enunciado.

MOSCU INFORMO HABER RECIBIDO AVIONES NAZIS

Para que el socialismo de Stalin esté consolidado en la "patria del proletariado" su aliado en armas, Hitler, le envió unos cuantos aviones según dice cuenta un cable: MOSCU, marzo 21 (Havas). — Se anuncia que el Reich ha entregado a la U. R. S. S. 300 aviones de caza y de bombardeo rápidos del tipo Heinkel.

En la vuelta a la tierra

Las preocupaciones dominantes en la ciudad, cada vez menos identificadas con la naturaleza, apartan a los pueblos de las funciones del comunismo. Un obrero dedicado a trabajos mecánicos, a labores difíciles, cuya utilidad casi siempre ignora, no concibe la vida fuera de esta complicada organización capitalista. De ahí que el estudio del problema de la comunidad sea difícil para el proletariado moderno, esclavo de la máquina industrial montada por el capitalismo.

Y a la comunidad hallarán los obreros bases positivas para la lucha por su emancipación

Los salarios y aumentando las horas de labor. Y en ambos casos, claro está, se plantea la crisis de trabajo y, paralelamente, la carestía de la vida. La desocupación puede ser en parte remedada por el proletariado industrial imponiendo la jornada de seis horas con la actual escala de salarios. Pero cuando la crisis se plantea con caracteres graves, como sucede en Inglaterra con la producción de carbón—debido a que ese combustible está siendo reemplazado de todas partes por el petróleo— esos paliativos no dan resultados positivos, aun cuando se apliquen con la jeringa del socialismo. No hay, pues, solución en el actual sistema de monopolio industrial y financiero. Si, como ya está sucediendo, la huía es suplantada por el petróleo, los saltos de agua y otros elementos generadores de fuerza motriz en las aplicaciones más diversas del movimiento de las máquinas y de la locomoción, figuras cuál sería el trágico destino de los millones de proletarios que hoy viven del duro trabajo de las minas de carbón.

Hay que tener en cuenta que en la extracción y preparación de las materias primas para las industrias se emplean millones de hombres de los principales países productores. El desarrollo de la técnica industrial y el perfeccionamiento de los medios mecánicos tienden a reducir el consumo de determinadas materias hasta ahora básicas y de particular modo el carbón, hecho que altera fundamentalmente las condiciones sociales de las naciones que se consideraban poderosas porque monopolizaban esas desvalorizadas fuentes de riquezas. Las grandes industrias son impotentes para solucionar los problemas económicos derivados de la creciente falta de utilidad de ciertos productos industriales. Y no pueden los pueblos buscar una solución personal al problema de la miseria y del hambre crónicas, mientras perdure el régimen capitalista y con sus artificios la exageración de los pretendidos beneficios del llamado progreso material.

Por la reconciliación del hombre con la tierra será posible destruir el artificio de las necesidades creadas por la civilización burguesa. Fuera de ese necesario retorno a las fuentes de la comunidad, no puede explicarse la posibilidad del comunismo. El proletariado de la ciudad concibe la vida en otro plano que el que está situado en el nivel del industrialismo? Esclavo del sistema que aspira a dirigir, supone que cesaría toda actividad productora si se paralizan las grandes fábricas, los arsenales y las industrias que alimentan el monstruo de la guerra, que hoy es uno de los tantos males necesarios...

Los anarquistas debemos prestar, en particular, atención a esa tragedia del proletariado moderno. No hay otra salida a la crisis que la ofrecida por el gradualismo de la tierra. Y este problema, que comienza a preocupar a los sociólogos burgueses como Lloyd George, debe ser planteado en oposición a las concepciones marxistas, que representan, tanto en el terreno de la política como en el de la economía, la doctrina del supercapitalismo. En la comuna están las verdaderas fuentes de la ideología anarquista. No es posible aspirar a la libertad, tanto política como económica, si se ignora la

función histórica de aquellos pequeños Estados independientes de la Edad Media, que en cierto modo se regían por un sistema comunitario, aun cuando su gobierno fuera despótico. Porque aquella iniciación libertaria de la vida social, destruida más tarde por el feudalismo, y por la burguesía que se apropió del patrimonio común gracias a la revolución del siglo XVIII, fué en sus aspectos externos la tentativa más grandiosa que hicieron los pueblos para liberarse del yugo de los sacerdotes y de los reyes.

El reconocimiento de aquel estado de espíritu y de las ideas de los pueblos colosos de su autonomía, aunque sometidos a los poderes locales que ellos mismos creaban, no implican de parte nuestra el deseo de volver al pasado. No somos de los que aceptan el fatalismo histórico. Los hechos no se repiten: sirven de experiencia a los hombres de cada generación para fijar su conducta en cada uno de los acontecimientos que les toca vivir.

La organización comunitaria es la base de todo movimiento emancipador, el principio de autonomía e independencia que alimentan los pueblos sometidos a poderes extraños; es principalmente en este siglo del oro y del hierro, un punto de partida para reivindicar esa atonía y esa independencia para los esclavos del salario, verdaderos parias de una ley que proclama en teoría los derechos del hombre y del ciudadano. Pero ¿es posible buscar las fuentes del comunismo en las ciudades aprisionadas por los poderosos tentáculos de la industria, orgullosas de su potencia financiera, cegadas por el poder que les confiere el monopolio de las leyes y de la autoridad que el Estado otorga a una minoría privilegiada?

El ciudadano ignora no sólo su origen artesano, sino también la necesidad y utilidad de las artes. Es, más que nada, un ente político, coloso de sus hábitos civiles, pero ignorante respecto a su condición de esclavo en el terreno económico. Cree ser el cerebro de las máquinas que pone en movimiento, aunque en realidad sólo sea el rodaje de una complicada maquinaria que no conoce ni entiende. Y, por la solución de su vida a un progreso técnico que no conoce, supone que el funcionamiento de la máquina estatal está sujeto al control de sus opiniones políticas.

De esa mentalidad ciudadana, que consiste en ignorar la importancia del campesino como factor esencial para la vida humana, es hijo el sistema capitalista. El obrero industrial supone que sus tareas, son de imprescindible necesidad pública; que la industria es la madre y no la hija de la agricultura. Y así se explica que los capitalistas lleguen, por esa absurda posición de funciones a radicar todos los problemas sociales en la potencia industrial de las grandes potencias dominadoras.

Contra el imperio de las necesidades económicas exageradas por el capitalismo, reacciona débilmente el proletariado militante. El interés está por encima de las ideas y de los sentimientos. El obrero realiza una función puramente mecánica: produce para vivir y no vive para producir. Y como no es, salvo raras excepciones, un productor consciente emplea sus fuerzas en labores nocivas, construye armas y barcos de guerra, levanta presidios y templos, forja las cadenas y los grilletes que lo mantienen sujeto a este régimen de explotación.

...No podrá negarme que el regreso de los expatriados es cosa que se está pidiendo ya en todas las partes del país, donde el régimen de Franco tiene los días contados. Yo pienso estar en España en la primavera próxima. Y conmigo irán allá cuantos no han sido tiznados por el comunismo. La C. N. T. está de pie en España. Funcionan nuestros comités y se abre paso lo que la prensa fascista llama "invisible y ubicua sexta columna".

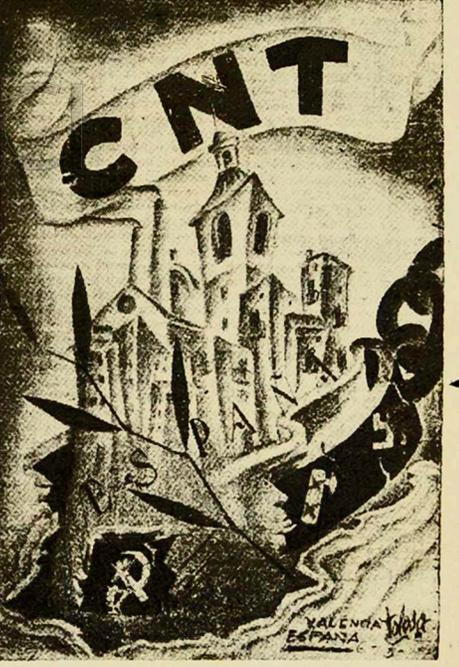
ESTA EN VENTA EL LIBRO "PORQUE PERDIMOS LA GUERRA" Una contribución a la historia de la tragedia española. por D. A. DE SANTILLAN

Ha visto la luz en grueso volumen el anunciado libro de Santillán sobre la tragedia española, sobre las tres causas fundamentales de su "desenlace antirrevolucionario: 1) la política franco-británica de no intervención; 2) la patología centralista del gobierno de Madrid-Valencia-Barcelona; 3) la intervención rusa en España. Documentos que ven la luz por primera vez exponen la actitud de la Federación Anarquista Ibérica durante la guerra, sus esfuerzos hasta la última hora por llevar la lucha hacia sus cauces populares y revolucionarios primitivos. Errores propios y ajenos que contribuyeron también al desastre, y sobre todo una exposición del único valor incorruptible y permanente, aun después de la derrota: el pueblo español, en su heroísmo combativo y en su capacidad constructiva en la agricultura y la industria.

Anécdotas y hechos del más alto interés, sin otra preocupación que ofrecer un relato sincero y leal. La F. A. I., el más fuerte núcleo combativo de la España contemporánea, ha sabido mantener en alto su bandera y separar su responsabilidad de la dominación de los partidos y organizaciones que se entregaron a la dominación moscovita, a través de los agentes rusos y de sus aliados en España obedeciendo ya a gestiones del Estado Mayor nazi, que operaba también del lado de Franco.

En una breve nota no se puede resumir el contenido del grueso volumen que acaba de aparecer. Los que quieran penetrar en la tragedia íntima de la revolución española, que fué, por su trascendencia, la tragedia del proletariado universal, tienen que leer detenidamente este libro y deducir por propia cuenta las enseñanzas del más grande acontecimiento revolucionario de la historia moderna, donde los anarquistas han tenido una actuación única hasta aquí. A muchas polémicas y discusiones dará margen este libro, que se atreve a romper el velo de un panorama apenas sospechado en sus detalles espantosos. Después de leerlo, se llega, entre otras conclusiones, a soviéticos en España han preferido el triunfo de Franco al triunfo del pueblo español.

Este libro de 320 páginas formato 15x21 se pone en venta al precio de \$ 3.— el ejemplar.



La C.N.T. vuelve a la vida

GARCIA PRADAS, el dinámico, inteligente y escritor de grandes vuelos, que fué director del importante diario madrileño "C. N. T.", ha escrito una carta en Cultura Proletaria, en la cual llamamos un párrafo que es toda una esperanza, para quienes confiamos en la vitalidad del proletariado español, y es este que lo damos para ilustrar el grabado.

...No podrá negarme que el regreso de los expatriados es cosa que se está pidiendo ya en todas las partes del país, donde el régimen de Franco tiene los días contados. Yo pienso estar en España en la primavera próxima. Y conmigo irán allá cuantos no han sido tiznados por el comunismo. La C. N. T. está de pie en España. Funcionan nuestros comités y se abre paso lo que la prensa fascista llama "invisible y ubicua sexta columna".

BOLIVIA ASFIXIADA BAJO LA BOTAMILITAR

EL GENERAL QUINTANILLA HUNDE AL PAIS EN EL CAOS, Y EN LA MAS ESPANTOSA DE LAS MISERIAS

DESPUES de la desdichada aventura bélica del Chaco, donde se sacrificó estérilmente a toda una generación joven, en aras del imperialismo y de la burguesía, los militares, quintaesencia del ocio y de la corrupción, se apoderaron del gobierno para encubrir sus fracasos y la enorme responsabilidad que sobre ellos pesa por el abandono que hicieron de las tropas, para dedicarse de lleno a sus orgiásticas borracheras, mientras el pobre soldado, que no es más que el indio y el obrero, se sacrificaba y moría sin saber por qué.

Desde entonces Bolivia es una matriz incubadora de tiranuelos de espada que, sobre las miserables espaldas del trabajador boliviano, descarga las galgas de su furia sádica y con tufo de alcohol. Con el engaño y con la fuerza se atrajeron al pueblo, para prenderse con mayor ganancia las ubérrimas ubres del presupuesto nacional. Un militar, otro y otro pasaron por el sillón presidencial, donde se sentaron ahitos de vanidad y orgullo, dejando a su paso la pestilencia de una moral depravada, como si gobernar el país fuera lo mismo que echarse en brazos de una meretriz y hacer una vida bacanal.

Se quiere atenuar esta asquerosa moral del militar boliviano diciendo que hay honrosas excepciones dentro del ejército, y se pone como ejemplo al dictador

asesinado, Germán Busch, quien durante su gobierno, lo reconocemos justamente, tuvo algunos rasgos de buen gobernante, especialmente en lo que atañe a leyes favorecedoras del trabajador. Pero, desgraciadamente, Busch estuvo rodeado desde un principio por gente sin escrúpulos, sus propios camaradas, especialmente, que hicieron presión en su ánimo para que dichas medidas no tuvieran un carácter completo de beneficio del pueblo, a quien quieren ver siempre de rodillas eternamente confiado. Y así fué. Busch dictó algunas leyes que tendían a la nacionalización del Banco Central y del Banco minero, que, por su enorme trascendencia para el país, para su beneficio, no convenía a los magnates, a esos cuanitos señores burgueses que son los únicos fa-

vorcedidos, los que poseen pañuelos, se, oro. Y si bien al principio se hizo ver como si se convenía en un acuerdo entre el gobierno de Busch y los señores de los directorios de los Bancos, la suerte del dictador ya estaba echada; tenía que morir. Y así fué. Se le mató en una fiesta preparada expresamente, y con la complicidad de amigos y hasta de familiares de la esposa del dictador, gentes católicas todas ellas; se hizo aparecer el crimen como un acto voluntario del presidente, para que Busch pasara a la historia como el gobernante sincero e infantilmente ingenuo.

El principio que sirve de justificativo a la dominación del capitalismo en los pueblos conser-

El principio que sirve de justificativo a la dominación del capitalismo en los pueblos conser-

El problema no tiene, pues, solución en la ciudad misma. Hay que volver a la comuna, que es el complemento de la labor del artesano y del campesino; pero para ello hay que destruir la máquina capitalista y desarticular los tentáculos del monstruo industrial. Y la vida no tendrá tantas preparaciones como ahora; precisadamente porque el hombre volverá a recuperar el dominio sobre sí mismo, sobre sus facultades pensantes y sobre sus necesidades materiales.

E. LOPEZ ARANGO

BAJO EL SIGNO DE LA CRUZ



'Pueblos del mundo entero! Cuidad al precio de esfuerzos las libertades que siglos de sacrificio superior conquistaron nuestros predecesores. La sencilla figura de la iglesia se aparece en todas las manifestaciones de las relaciones humanas con el máximo desprecio que es dable imaginar. Oponedle una fuerza organizada antes que sea demasiado tarde.

de Trabajo? Y nosotros contestamos diciendo que si bien este organismo ha sido creado por el gobierno nacional para la defensa del trabajador, no cumple con esta misión, porque —¡asómbrense!— depende de la Compañía Unificada, claro que no directamente, sino más bien de una manera velada... Tampoco puede hacer nada la policía, porque como todos los oficiales tienen pulpería de esa empresa, no quieren indoparse con ella defendiendo al minero que, entre ocasiones, está ocupiendo sus pulmones. [Este moderno ilota!]

Y aquí viene un caso curioso: cierto día del mes pasado, un inspector d'ela Oficina del Trabajo fue encargado de revisar las planillas y presos de los jornales de esa poderosa compañía minera. Forzosamente, tuvo que pasar por la oficina del gerente a solicitar permiso para cumplir su cometido. La reacción en contra de la medida por parte de dicho gerente no se hizo esperar, quien, primeramente, se opuso terminantemente a facilitar la planilla para la revisión, y después, pensándolo mejor, trató de conquistar a dicho funcionario, haciendo protestas de amistad, cumplimiento, etc. Al no conseguirlo, le ofreció sin ambages, desvergonzadamente, un cajón de diez cajas de cigarrillos importados "Camel", que el empleado de la Oficina del Trabajo aceptó la mar de contento. Un inspector comprador con unas cajas de cigarrillos American. Ridículo. Increíble por cierto.

Y como parece que después de la guerra del Chaco, el pueblo ha perdido su honra, nadie en Potosí, ni en ninguna parte, se atreve a luchar contra la Compañía Unificada, pues las autoridades están directa o indirectamente vinculadas con ese pulpo misero que es Roschild. Sueldos miseros, trabajo recargado, he ahí el lema que deben cumplir los pobres esclavos de las minas bolivianas.

Una ley dice que las horas de trabajo extras, es decir fuera de

ACERCA DE UN LIBRO DE LEON FELIPE

ALGUNAS veces, al terminar la lectura de un libro, hemos sentido el deseo de encontrarnos con el autor para estrecharle la mano y agradecerle las emociones que nos ha hecho vivir. Tal es lo que ocurre con el último volumen de poemas de León Felipe, "Español del éxodo y del llanto", editado por la Casa de España en México. León Felipe ha plasmado en poesía la angustia lacerante del drama de España, de esa España heroica que duele como una llaga en el corazón de todos los que siguieron su magnífica trayectoria iniciada en las jornadas de julio.

No pretendemos, claro está, hacer la "crítica" literaria. Hállase bien lejos de nosotros esa intención, y más aún cuando somos los primeros en reconocer que nuestra capacidad cultural nos llevaría a cada instante trampas insalvables para acercarnos a ese poeta, sin duda alguno de los más grandes personalidades y vigor en la habla hispana de la hora presente. Sólo queremos, al trazar estas líneas, rendir homenaje, humilde si se quiere, pero sincero, a quien nos trae en ese libro saforado de humano dolor una voz de esperanza, una fervorosa confianza en el futuro.

Este "español del éxodo y del llanto", que ya antes abuló por África y trasladó sus sandalias de Romero por tierras de América, volvió a España cuando en ella estaban en juego los destinos del hombre. Regresó a México con una "estrella de sangre". En este país, desde donde nos llega el libro, sigue trabajando por el resurgimiento de su tierra y por el despertar del hombre. Mas, entendiéndose bien; no nos referimos a su actividad política que, por otra parte, desconocemos cuál es, sino a su posición como hombre y artista, desde el punto de vista espiritual; del hombre que sufre y sueña con su tierra precisamente porque su alma está fuertemente arraigada en la tierra que le vio nacer. No se confunda esta identificación sublimada en el dolor con el afior de lugares comunes, en los cuales se sobrepone casi siempre el pequeño y banal.

En León Felipe canta la voz de la raza. Es la voz que viene desde el fondo del tiempo para habernos del éxodo español, que no comenzó ahora, sino hace siglos. "Español del éxodo de ayer — y español del éxodo de hoy. — te salvarás como hombre pero no como español". Es la voz que augura también el instante propicio para salvarlo del naufragio, "que tal vez el hombre del momento — es el hombre móvil de la luz — del éxodo y del viento".

Impulsados por la situación especial creada por la actual guerra, los compañeros de un grupo anarquista de Londres acaban de crear una nueva publicación bajo el título de "War Commentary". Esta publicación sirve a los fines de descubrir las contradicciones que existen entre las declaraciones oficiales del gobierno inglés en cuanto a sus fines de guerra y de paz, y la situación política social realmente existente en el imperio británico. Además el periódico se propone llevar una propaganda antilperialista general, dirigida contra todos los políticos y en pro de la emancipación obrera.

En el número 1, el periódico contiene, entre otras cosas: artículos sobre la resistencia a la guerra, sobre la posición de los obreros, de la mujer, etc.; sobre las fricciones y volubilidades comunistas; en el número 2: ataques muy agudo contra el imperialismo inglés, informaciones detalladas sobre la lucha por la libertad de las Indias, el colonialismo en general, la posición de los Estados Unidos, la reacción en Francia, las posibilidades revolucionarias en relación con el desarrollo de la guerra, etc. — (A. I. T.).

CONFIRMASE QUE STALIN LIQUIDO A SUS AGENTES EN LA GUERRA DE ESPAÑA

EN nuestro número del mes de febrero nos hicimos eco de un despacho de la United Press que daba cuenta de la purga practicada por la dictadura staliniana con aquellos agentes enviados por el Soviet mientras duró la guerra española. Y la confirmación ha llegado a ser publicada por varias fuentes informativas. Una de ellas la de un corresponsal bolchevique que tomó renombre por sus crónicas tendenciosas y partidarias.

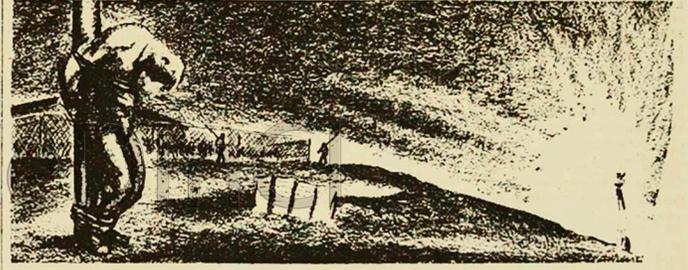
Es Louis Fisher el nombre del periodista yanqui, ligado a Rusia por haber vivido varios años en ese país y mantener lazos con los políticos bolcheviques, quien declaró en un artículo publicado en "The Nation", de Nueva York, que todos sus amigos, los bolcheviques de alguna figuración, enviados por el Soviet a España, han sido purgados. Y otra fuente, la del diario francés "Paris Midi", en un artículo publicado a dos columnas en su edición del 3 de abril refirma lo ya enunciado; esto es: que los figurones bolcheviques, aquellos que controlaban todo en las horas del máximo apogeo de la lucha contra Franco, cayeron en desgracia con el amo actual de Rusia.

Entre los que figuran en la larga lista están aquellos de más renombre, por el cargo que tenían que desempeñar. Son: General Goriev, "salvador de Madrid", fusilado. General Grichine, jefe del estado mayor militar soviético al mando de las tropas rusas en España, arrestado.

General Grigorovitch, sucesor de Grichine, fusilado. General Maximov, comandante en el sector del Ebro, arrestado. Marcel Rosenberg, primer embajador del Soviet en España, y su sucesor, Gaikis, arrestados ambos. Antonov Ousevenko, cónsul general en Cataluña, arrestado. Stashevsky, representante comercial de Rusia, encargado de la compra de armas rusas, y su consejero íntimo de Negrin en cuestiones financieras, arrestado.

General Vritzky, de la oficina de Guerra de Moscú, encargado de los embarques de armas a los leales, arrestado. Michail Koltsov, corresponsal del "Pravda" en España, detenido. El único que se salvó de la purga y que según informaciones lo mandaron al frente de lucha contra los finlandeses, es el general Grigorovitch, cuyo verdadero nombre es Grigory M. Stern. Porque sabían demasiado es que se les pagó así? ¿Qué móviles oculta la camarilla soviética para eliminar tan radicalmente a

los instrumentos que sirvieron fielmente los principios antiliberarios del bolchevismo? ¿Es que el pacto Stalin-Hitler tenía alguna consigna secreta la cual se basaba en hacer desaparecer cuanto testigo de peso había en las indescifrables compendias de nazis y bolcheviques de primer plano? Algo tiene que haber de por medio. Ciertamente que razón de peso tenía Stalin para eliminar a sus agentes en España, si se juzga la funesta terminación de la guerra. ¿Quién les saca de encima la marca de traidores y entregadores a los bolcheviques que actuaron hasta el fin en la península? Y eso los desacreódo para siempre, haciendo que Rusia perdiera a España como base para su extensión en el mundo de habla castellana. Pues nadie ignorará que, logrado ese país para su propaganda, era más que segura la conquista de todos los países sudamericanos, ligados a España por el espíritu de la raza y de la misma lengua. Y eso lo habrá sopesado Stalin y su estado mayor que no es corto ni perezo.



10. DE MAYO

SIMBOLO DE LUCHA

por R. BERNARD

Al escribir estas líneas, ofrecido mis pensamientos revolucionarios a la memoria de los caídos en las luchas proletarias, y mi desprecio a los demócratas socialistas que al correr de los años han entregado los frutos de la lucha, simbolizada en el primero de Mayo, al capitalismo. No es menester recordar las víctimas de Chicago. Desde la muerte de estos mártires, la fiera capitalista no ha cesado de pedir carne proletaria. El internacionalismo representaba un manojito de pensamientos que se confundían en un solo deseo, una aspiración suprema de liberación de la esclavitud. Entonces la solidaridad era manifestación espontánea de los oprimidos, por eso la burguesía temía el anuncio de la huelga general. Al llegar la social-democracia al poder, los socialistas empezaron a traicionarla, convirtiéndola en una huelga general revolucionaria en una manifestación pública para pedir el poder político para la clase obrera. Así murió la idea internacionalista, sustituyéndole el principio nacionalista, base y esencia de la colaboración socialista con la burguesía.

Para defender las barricadas, los socialistas pusieron tropas rojas en lugar de fusiles. Los fusiles los ponen en manos de la burguesía, votando el servicio militar obligatorio, para proteger su nacionalismo. Y más tarde hacen la guerra para salvar la burguesía del peligro de la revolución social.

Por ellos fué posible la masacre del 1914-1918, por ellos se instauró la dictadura proletaria en Rusia, por ellos triunfó el fascismo en Italia, por ellos el nazismo ha hecho de Alemania el baluarte de la reacción mundial, por ellos España es un cejón de la esclavitud social que empezaba a triunfar. ¿Héroes anarquistas españoles, yo os saludo! En España murieron los más bravos y más gallardos, asesinados por socialistas y comunistas. Acababa el gobierno español, sedicente revolucionario, de celebrar pomposamente el Primero de Mayo; sin embargo, el día 3, sus testaferros y policías apuñalaban la revolución asesinando a

R. BERNARD

SENSACIONAL

Dice un cable del día 16 de abril, transmitido por la Associated Press: BARCELONA. — Por primera vez desde hace varios años, la policía política de Barcelona no efectuó ninguna detención durante el día de ayer, o sea en el espacio de 24 horas.

las ocho reglamentarias, deben ser pagadas dobles. ¿Y que sucede? Que eso jamás se ve en las minas. Obreros del segundo turno, o sea de las once de la noche a las 7 de la mañana, ganan apenas el 25 por ciento más de su haber ordinario. Así tenemos que un obrero que en el día gana cuatrocientos no se hizo esperar, quien, primeramente, se opuso terminantemente a facilitar la planilla para la revisión, y después, pensándolo mejor, trató de conquistar a dicho funcionario, haciendo protestas de amistad, cumplimiento, etc. Al no conseguirlo, le ofreció sin ambages, desvergonzadamente, un cajón de diez cajas de cigarrillos importados "Camel", que el empleado de la Oficina del Trabajo aceptó la mar de contento. Un inspector comprador con unas cajas de cigarrillos American. Ridículo. Increíble por cierto.

Y como parece que después de la guerra del Chaco, el pueblo ha perdido su honra, nadie en Potosí, ni en ninguna parte, se atreve a luchar contra la Compañía Unificada, pues las autoridades están directa o indirectamente vinculadas con ese pulpo misero que es Roschild. Sueldos miseros, trabajo recargado, he ahí el lema que deben cumplir los pobres esclavos de las minas bolivianas.

Una ley dice que las horas de trabajo extras, es decir fuera de

Federación Obrera Local Bonaerense

No han desaparecido las trabas impuestas por el gobierno al desenvolvimiento de nuestros gremios

Renovado el consejo local hace un año, se planearon en sus primeras reuniones las actividades de mayor urgencia a desarrollar, siendo ellas: la actuación pública, reorganización de varios gremios y como punto neurálgico, la necesidad de interesar al pueblo en la lucha contra la Ley de Residencia.

Sobre reorganización y actuación pública se editaron manifiestos y se realizó una reunión de delegados; en la misma se contempló en todos sus aspectos las posibilidades que contaría los gremios, que aun permanecen en la clandestinidad, para romper con ese sistema y salir a la vida pública, única forma de atraer a los trabajadores al seno de nuestras organizaciones. Pues, aprovechando esa situación de clandestinidad a que se ven obligados a recurrir varias de nuestras organizaciones, hemos visto que los elementos dependientes de partidos políticos "izquierdistas, como también los "presidentes" usistas, no han dejado gremio sin intentar arrastrarlo a sus centrales, desde las que se está creando una mentalidad ultralegalista, lo cual va haciendo del movimiento obrero un simple instrumento de determinados partidos políticos, convirtiendo a los trabajadores en autómatas regimentados

a las órdenes de la prolifera burocracia que obedece consignas de partido e intereses particulares. En lo referente a la Ley de Residencia, se han editado dos boletines exponiendo las consecuencias derivadas de dicha ley como también la serie de decretos basados en la misma. Entre los cuales figuran los relacionados con la limitación de la entrada al país de extranjeros, en especial modo españoles, que han intervenido en los acontecimientos de la península, y que lucharon en las filas del pueblo. Bajo el peso de dicha ley, fué deportado a España el compañero Gayoso, y para Méjico al compañero Valde- rrey. Del primero aun no se tienen noticias a pesar del tiempo transcurrido, más de tres meses. En los momentos que escribimos este informe se hallan detenidos y expuestos a ser deportados, varios compañeros pertenecientes a la Unión Chauffeurs, entidad esta que viene soportando

SOBRE EL CONFLICTO DE MOZOS EN LA FALDA

A propósito de una crónica aparecida en este periódico sobre el movimiento huelguístico sostenido por los mozos de La Falda, Córdoba, se nos ha enviado una extensa correspondencia, dándonos datos que damos a conocer seguidamente.

No ha fracasado —se nos dice— el movimiento huelguístico de la Sociedad de Resistencia de los Obreros Gastronómicos de la zona serrana, sección La Falda como apareció en algunas crónicas. El movimiento de esta zona tuvo, es cierto, un principio 1.º entrega por una delegación rompuelga de cocineros y mozos de la sección Córdoba, enviada por las directivas para traccionar el movimiento.

Pero a pesar de todo se mantuvo en pie y en armonía a los trabajadores del gremio. En enero y febrero se registraron 540 socios, consiguiendo un promedio del 10 por ciento de lo que paga cada cliente para el servicio, aparte del sueldo. Se establecieron 60 pesos como sueldo mínimo para los peones que ganaban entre 30 y 40 pesos. Se aumentó el sueldo al personal de cocina. Se ha conseguido por primera vez en la historia de la esclavitud obrera de estas sierras establecer horario, cosa desconocida en este ambiente de trabajo.

¿A quiénes sino a nuestro espíritu de lucha se debió el logro de estas conquistas? No se doblegó la resistencia de capitalistas por ser éstos generosos o magnánimos.

Fue, pues, nuestra orientación forista la que repudió a la delegación de marras en su ida a la Oficina del Trabajo del gobierno. Asimismo lo afirma la denuncia efectuada en la asamblea del 8 de

una reacción intermitente por parte de las autoridades policiales; habiéndole sido negado el derecho de tener su secretaria pública, pues a los pocos días de haberla habilitado fué clausurada y detenidos los compañeros que concurrían a la misma. Esto ocurre en los momentos en que la prensa mercenaria y muchas organizaciones manegeadas por políticos se empeñan en hacer aparecer al P. Ejecutivo como campesino de la normalidad constitucional; pero dicha normalidad sólo será beneficiosa para los aspirantes del retorno al "queso" radical. Para nosotros los trabajadores y para nuestras organizaciones, las trabas impuestas a nuestro desenvolvimiento van en aumento, y la única "normalidad" es la norma de estrechar cada vez más el círculo de la reacción contra la F. O. R. A.

CONSEJO LOCAL

¿SE ACERCA A RUSIA EL PAPA?

Un despacho de Roma informa que al situarse de las iglesias en Polonia es más "verdadera la ocupación bolchevique, que en los territorios ocupados por los nazis. En el fondo, esta información daría a entender que el Papa estaría meditando para conquistarse a los dirigentes de la P. R. S. S.

EL DUCE CUIDA LA SALUD DE LOS ITALIANOS

Un despacho de Roma del día 15 de abril, da cuenta que por disposición de las autoridades fascistas, no se debe comer carne los días miércoles, jueves y viernes. Como se ve, el Duce cuida que la pobre y ya miserable población italiana, no se indigeste comiendo carne. ¡Y los idiotizados toda- vía gritan con la fuerza de sus pulmones pidiendo impere en el mundo el régimen fascista!

SOCIEDAD DE RESISTENCIA DE LOS PARTIDOS DE VICENTE LOPEZ Y SAN ISIDRO

(Adherida a la F. O. R. A.)

Ponemos en conocimiento de las organizaciones obreras y compañeros en general, que con fecha 19 de febrero, quedó constituida esta sociedad, integrada por compañeros de Vicente López y San Isidro. Por unanimidad esta organización quedó adherida a la Federación Obrera Provincial de Buenos Aires y a la F. O. R. A.

La Comisión

De Montevideo

EN EL URUGUAY LOS NAZIBOLCHEVIQUES CELEBRARON UNA FECHA ESPAÑOLA PARA CONFUNDIR LA OPINION DEL PUEBLO

Aprovechando la fecha del 14 de Abril, los bolcheviques del Uruguay quisieron hacer despliegues aparatosos de fuerzas partidarias. Y según noticias aparecidas en los diarios de la vecina orilla, utilizaron como figuras relevantes de los actos a realizar la presencia de elementos descolantes para su propaganda.

Al efecto contaron con la venida a este país del poeta Rafael Alberti y del coronel que levantó en Cartagena la flota antes de que ésta pudiese responder al pueblo, que era su único dueño. Es Galán a quien hemos nombrado, instrumento de relieve para los funestos fines del comunismo ruso, personaje que entró en la Argentina con una libertad suma, mientras que a cenitarse se les cierra las puertas por el sólo hecho de haberse enrolado en el ejército republicano. Tanto la venida de ese bolchevique como la de otros de no menor figuración en la guerra española, son demasiado sospechosas, y más aún cuando esos personajes consiguen permiso para ocupar tribunas y trasladarse cómodamente a otro país para sus fines de propaganda partidaria.

Fué la presencia de estos personajes en Montevideo para la celebración de los actos anunciados lo que movió a la Liga de Defensa de los Derechos del Pueblo Italiano, comité de antifascistas, a redactar un manifiesto poniendo en guardia al pueblo y a los obreros del Uruguay. Dicen en el mis r: "Con el tupé y la falta de escrúpulos que constituyen su característica esencial, los nazi-comunistas se aprestan a un despliegue de fuerzas. ¡Dí fan villanamente a Francia, país que abrió sus fron-

teras al medio millón de refugiados sin preguntarles el credo político que profesaban, mientras Rusia, la bolchevique y proletaria, cerraba pérfidamente todas las vistas, menos aquellas por las cuales tenía que entrar el oro español. Los nazi-comunistas que tienen en activo la mayor responsabilidad de la derrota del ejército republicano, no hacen el menor reparo en echarse sobre los últimos despojos de la martirizada república para cubrir así sus verdugadas. Por ellos el batallón Garibaldi, comandado por Pascarielli, que supo cosechar tanta gloria en los campos de batalla, tuvo que disolverse y retirarse de la lucha a causa de las intrigas. En cuanto a la figura de arrastre empleada para esta circunstancia, el coronel Galán, es el mismo personaje que las agencias moscovitas y diarios de esa tendencia se empeñaron en dar por fusilado por orden del general Miaja".

El manifiesto termina diciendo "que con los actuales aliados de Hitler y el nazismo, con los enemigos encubiertos de la libertad no puede existir ningún vínculo ni solidaridad alguna, en ninguna circunstancia y en ningún momento".

Como se ha hecho en Montevideo, en todas partes hay que quitarles la careta a los agentes del boddio autoritario, dado en llamarse bolchevismo.

COSAS CINICAS DE UN PAPA IDEM

Si no hubiera en el mundo ninguna acusación de peso para acusar el cinismo de la autoridad máxima de la Iglesia católica, bastaría consignar el hecho registrado en el mes de marzo cuando las puertas del Vaticano se abrieron de par en par para dejar entrar en su recinto a la representación fiel del más grande verdugo que tuvieron los católicos: Von Ribbentrop.

Un papa que se proclara de persona digna del cargo que inviste por debió apotrofar a ese emisario del crimen que asoló millones de vidas en nombre de un pagamieno para uso propio. Con Ribbentrop tomó asiento en el Vaticano el espíritu criminal de su Führer. Y ese paso dice todo lo malo que puede pensarse de los que son o se hacen cómplices de actitudes criminosas. Acaso se dió una sola línea —aunque más no fuera para hacerse publicidad— por la cual se probaba la queja del Papa contra el maltrato que da Hitler a los católicos? No, pero en cambio se dió una breve información que denigra más aún a la autoridad suprema de la Iglesia católica. Es ésta: "Según noticias recibidas de Alemania, se sabe que el trato de los católicos alemanes no ha mejorado nada después de la visita que hizo von Ribbentrop al Vaticano. Se sabe, en efecto, que dos días después del regreso de von Ribbentrop a Berlín, el convento de las Religiosas Adorativas fué dedicado a otro uso, y las hermanas expulsadas."

Eso casi prueba una sola cosa: que el actual Papa es más cercano a Hitler que a la investidura cristiana que le dieron a llevar. De lo contrario habría reclamado un amenguamiento del terror impuesto por el hitlerismo en Alemania.

El camarada que firmó "Observador" en una crónica enviada desde La Falda y que LA PROTESTA publicó en su número de marzo, nos pide salvemos un error de importancia. Donde dice: "los líderes del camalcomismo gastronómico de la F. O. R. A.", debe decir de la F. O. R. G. A. o sea la Federación Obrera Gastronómica Regional Argentina. N. de la R. —Prólo producirose ese desliz en la composición debe a que no alcanzó a hacerse las correcciones por la imprenta que hace el periódico lo puso en máquina antes de la hora convenida, por así obligarlo otros trabajos. Además ese error sólo es atribuible a la costumbre de abreviar con iniciales el nombre de las entidades, vicio muy generalizado en el arte de escribir. Nosotros creemos que a esta hora el buen criterio de los camaradas habrá subsanado el error que lamentamos haberse deslizado.

Debe Exijirse la Libertad de Todos los Presos Sociales

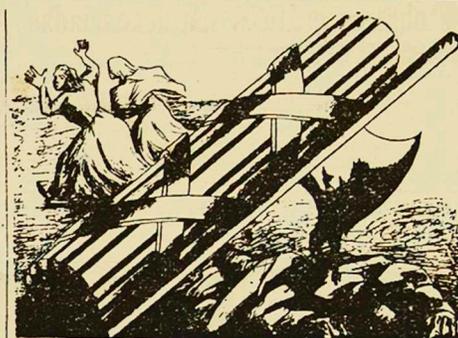
Los presos de Bragado, Ladrilleros de San Martín, Panaderos de Ciudadela y todos los presos sociales en general deben rescatar la libertad

El solo hecho de mencionar a los presos, supone descubrir el velo tras el cual se oculta todo un mundo de ignominias, de crueldad y miseria y, en toda su amplia extensión, el duro calvario a que está sometido el pueblo trabajador, su vida de infortunio, la incertidumbre del mañana, el fantasma del hambre que se complace en torturarlos constantemente. Empero, sobre todo, habla de los presos, importa poner al descubierto la salvaje represión de que es víctima la clase trabajadora, denunciar los procedimientos descales, no obstante disponer de todos los medios legales, empleados por la policía para substanciar o mejor dicho, fraguar los voluminosos sumarios que habrán de constituir la base jurídica sobre la cual desentran los fallos de la justicia, que, en la mayoría de los casos, se traducen en condenas monstruosas.

Preciso es reconocer que a raíz de los acontecimientos de España, que por su enorme trascendencia deslumbraron al mundo entero, la agitación a favor de los presos había decidido considerablemente, no obstante la presencia de ciertos procesos de la magnitud del de Bragado, el que por su amplia publicidad, ha logrado incluso traspasar los límites a los que estos últimos son totalmente ajenos, no existiendo, hasta la fecha, más pruebas que por ser tales, carecen por completo de valor, dado los procedimientos puestos en auge por ésta. Cuatro son los trabajadores que se encuentran envueltos en las tu-

das redes de este proceso, figurando entre ellos los compañeros Ferrer y Formosa. También aquí hay pedidos de contenas de ocho y diez años. Como se ve, pues, todos estos procesos dan la justa medida de la reacción gravita sobre el anarquismo y la FORA, y ponen de relieve, una vez más, los propósitos perseguidos en los mismos: anular por todos los medios, los más bárbaros e inhumanos, la influencia que ejerce el anarquismo entre las huestes del trabajo, y el movimiento social del país en general.

Ahora bien; claramente descubiertos los fines que la reacción persigue, y ante la proximidad de los veredictos definitivos, que habrán de decidir la suerte de los presos, los más trabajadores —precisamente en estos tres procesos han de pronunciarse en breve los jueces— lo único que cabe es intensificar la campaña de agitación, emprendida desde hace años, tendiente a obtener la libertad de estos presos; y si bien, como decimos más arriba, esta campaña, nacida bajo los mejores auspicios, decreció de una manera sensible en estos últimos tiempos, debe ser hoy nuevamente encausada por sus verdaderos derroteros y acrecentada hasta el máximo de sus posibilidades. Airada y viril debe hacerse sentir la voz de protesta del pueblo contra todos los crímenes de la reacción. Como en otros tiempos, el clamor popular debe elevarse por encima de los propósitos basados de esta última, exigiendo la libertad de estos obreros, a quienes se pretende enterrar en el fondo de un calabozo.



dades comienzan a su retorno del servicio militar; fuertemente atraído por el movimiento revolucionario, entra en contacto con varias de sus figuras representativas, participa activamente en los varios Comités de ayuda, constituidos para socorrer a las víctimas de la Comuna; que retornan del exilio a Francia. A medida que el tiempo transcurre, pero fogueado por los tumultuosos sucesos de la época, que se traducen en profundas convulsiones sociales, sus concepciones se aclaran y comienza a tomar formas su personalidad revolucionaria entrando ya de lleno a actuar en el movimiento anarquista, con el cual se identifica plenamente, en tanto que se va ensanchando el horizonte de sus conocimientos. Participa en París a la creación de Grupos de barrios, en los que desarrolla una activa labor de agitación y propaganda; su nombre pronto se encuentra vinculado al movimiento social revolucionario de Francia, no tardando en traspasar los límites frontis- rizo y confundirse en un mismo crisol con él de los grandes apóstoles del anarquismo: Malatesta, Cafiero, Reclus, Kropotkin, Lorenzo, Salvacheo y muchos otros, de relieve mundial.

Jean Grave

Con su desaparición se fué una de las altas personalidades del anarquismo mundial

EN forma sucinta dimos en número anterior la noticia de la muerte del viejo, y conocido mundialmente, militante anarquista Jean Grave. Pero, no obstante, que a pocas palabras transcritas de un diario de la capital francesa, no son lo suficiente para figurar un justo homenaje a la memoria de una de las más ricas figuras del anarquismo. Con Jean Grave ha desaparecido uno de los más altos valores del movimiento anarquista mundial; su nombre estaba ligado a un pasado que pertenecía a lo que podríamos denominar el período heroico del anarquismo. Esta pérdida es tanto más sensible, si se considera los escasos valores que nos van quedando de esa época de oro.

Pues, aun cuando este viejo militante vivía desde algunos años ya, un estado de relativo aislamiento respecto al grueso del movimiento de Francia, —de donde el extinto se apartó por diversas razones no viene al caso ahora entrar a detallar, no puede desconocerse que fué una de las figuras más descolantes y representativas, que muy bien puede ocupar un lugar prominente entre los precursores y teóricos de nuestro ideario.

En efecto; además de contar en sus haberes con medio siglo de actividad constante y continuada, contribuyó poderosamente, con la pluma, a cimentar sobre bases sólidas las concepciones anarquistas, dándole formas propias y orgánicas. A través de cincuenta años de militancia activa, ha realizado una prodigiosa labor periodística, contribuyendo, incluso con el libro y el folleto a la vulgarización de las ideas libertarias, a las cuales, desde muy joven, se entregara con fervorosa entusiasmo, revelando, en su asidua actuación, verdaderas condiciones de autodiada, ya que los profundos conocimientos que poseía eran el fruto de su único esfuerzo.

Nació Jean Grave en la pequeña localidad de Breuil —Francia— en el año 1854; hijo de pa-

Como decimos, además de su extensa labor periodística, Jean Grave, ha legado al movimiento anarquista una cantidad apreciable de folletos y algunos libros de singular importancia, entre los que se destacan las siguientes obras: "La Sociedad Rembunda y la Anarquía", traducida a varios idiomas; "La Anarquía, su Evolución y sus Medios"; "El individuo y la Sociedad"; "La Sociedad Futura"; "Reformas, Revoluciones para niños y novelas", tales como "La Gran Familia", en la cual relata con maestría, y en un estilo agradable, la vida militar con todas las bellezas que le caracterizan; "Malhechores", y por fin, el conocido cuento infantil "Aventuras de Nono".

Como se ve, pues, un interesante e importante aporte recibe nuestro movimiento de este camarada, que, en vida, pudo tener, como cualquier otro, sus errores, pero de una envergadura moral irreprochable, una honestidad y rectitud a toda prueba y que, si en algo es digno de admiración, es por el calor con que siempre ha defendido la pureza de las ideas, contra todas las infiltraciones morbosas que pretendieron contaminar el anarquismo. En efecto, en todo momento se mostró implacable —de la misma forma que lo fueron Reclus, Kropotkin, Malatesta, Fabbri y tantos otros— contra las influencias burguesas que en determinados momentos intentaron invadir al movimiento.

He aquí un pequeño esbozo, apenas unos simples delineamientos, de la figura que acaba de desaparecer. LA PROTESTA, que en otrora lo contara entre sus modestas páginas, a modo de un breve resumen de la vida de este activo militante —su sentido y justiciero homenaje a la memoria de él que fuera Jean Grave.

La C.G.T. de Chile denuncia la traición de los bolcheviques

Las nefastas maniobras a que echaron mano los bolcheviques en la huelga de los obreros gráficos son denunciadas

Nos acaba de ser enviado de Chile un extenso manifiesto dado a publicidad por el Consejo Nacional de la C. G. T. de Chile, en el cual pone a descubierto la villana actuación de los afiliados al partido comunista de ese país. Del mismo tomamos lo que damos a continuación:

A la clase trabajadora y al país entero se les ha querido sorprender en estos días con una maniobra estúpida que afectó a la luz pública un manifiesto del Partido Comunista, y que ha sido rubricada después con una serie de hechos y publicaciones en los diarios, especialmente los llamados de izquierda. La maniobra a que aludimos se desenvuelve en los hechos de la huelga periodística y afecta por tanto de modo mortal a este movimiento, por lo cual y dada la inmensa gravedad que esto encierra y, atendida la circunstancia de que la Confederación General de Trabajadores ha estado en todo momento al lado de los huelguistas y que a su vez es enviada en la maniobra que denunciemos, lanzamos a la clase obrera del país y a los hombres honrados en general, el presente manifiesto, relacionando los antecedentes que sustentan los siniestros propósitos del Partido Comunista ayudado en este caso efímeramente por la prensa e incluso por las autoridades.

Ante todo afirmamos que el movimiento de los periodistas de diarios es, como lo hemos dicho antes, exclusivamente económico, expresamente autorizado por la ley de salarios mínimos y, que en el desarrollo del movimiento huelguístico no han intervenido elementos extraños a la clase trabajadora.

EL ALISSANDRISMO, EL COMPILOT Y LA C.G.T.

La huelga periodística es el producto de las necesidades económicas de los periodistas de diarios, lo que se demuestra con el hecho de que sus peticiones sean exclusivamente de esa índole, ni más ni menos como se han originado y desarrollado anteriormente en otros gremios.

La prueba más evidente e inobjetable de la ninguna vinculación que pueda existir entre los obreros y el alissandrismo es, que en la Fábrica de Papel de Punta Alto los trabajadores habían acordado cotizar con cinco pesos a descentar por planilla, y el señor Jorge Alessandri, gerente de dicha fábrica, se puso a hacer ese descuento. El señor Alessandri, el más siniestro personaje de la política chilena, podía para derrotar al actual gobierno, más bien que ver con eso los trabajadores organizados sindicalmente, y si alguna intervención les hubiera permitido, sería para impedir que el matorracador número uno de América volviese al poder. Y que no quepa duda a nadie que la C. G. T. sea la primera en combatir, que la reacción derechista e izquierdista de la prensa ha pretendido hacer derivar esta huelga a un plano político, lo que es la campaña de los diarios vinculada a la huelga a un posible complot antigubernista, griso de alarma que fue dado en primera instancia por el diario "Frente Popular", órgano del Partido Comunista, y al cual siguieron los otros diarios, aprovechando esta mane-

oportunidad que les daba el llamado partido de la clase trabajadora para denunciar sobre los huelguistas las maniobras que los demoralizaran e hicieran fracasar su justo movimiento de mejoramiento económico.

Lanzadas en este tren de infamias las empresas periodísticas, dejaron atrás al "Frente Popular" que les dió la pauta, y han llevado su desvergüenza hasta presentar al sujeto Leandro Moreno, antiguo soplón de investigaciones, como elemento actuante en la huelga, en circunstancias que los gráficos no lo conocen ni de vista.

Es evidente que lo que se pretende con todas estas maniobras es en primer lugar, hacer fracasar la huelga de los periodistas de diarios y en segunda —lo que es de inmensa gravedad— impedir que en lo sucesivo se desarrollen otros movimientos similares a los cuales la clase obrera, fuere como fuere, recurra para mejorar su bajo standard de vida.

Ahora bien, ¿por qué el Partido Comunista asume una actitud tan indigna, que importa una de las más grandes traiciones a la clase obrera, por su obcecada y tradicional posición que consiste en que cuando sus militantes no pueden dirigir totalmente una huelga por todos sus esfuerzos se hacen a fracasar, pretendiendo demostrar así que el Partido Comunista, es capaz de llevar al trueno a los obreros.

Y como al todos estos procedimientos no bastaran para hacer naufragar la

huelga, ahí están, aun fracasada, las declaraciones de Oreste, comunista y subsecretario de la UCHU, y las de Bernardo Illiber, secretario de la UCHU, y socialista de superficie, pero staliniano de fondo, su vilja teoría política, cuando declararon al comienzo de la huelga que la UCHU no permitiría las huelgas de solidaridad porque tenían carácter político, lo que es una falsedad más.

A la UCHU se le extralimitó en absoluto estos procedimientos, dado que entre los personajes de la UCHU, políticamente no están al servicio de los trabajadores organizados en esta central, sino al servicio del gobierno, cuyos intereses, por muy respetables que sean, nada tienen de común con los intereses de la clase obrera.

Y para todos estos procedimientos de traición y perestroika, como se llama el Partido Comunista, sino que es el prójimo en indicarlo, cubriéndose en segunda con una fraseología de amor a los huelguistas y a la huelga, y declarando enfáticamente que la huelga hay que ganarla, pero que se prevé que su dirección sea entregada a la UCHU, es decir a ellos.

Después de nombrar un compañero para presidir la asamblea y dar lectura a los balances, siendo los mismos aprobados, el secretario informa a los asambleístas, con lujo de detalles, sobre las maniobras subterráneas que han venido realizando los burocratas que mangleaban el Sindicato Único de la Construcción, con la ayuda de algunos elementos del gremio que le sirven de turriferros, para arrastrar a los trabajadores del mosaico a sus rediles.

Con la mayor atención siguen los asambleístas el debate. Toman la palabra varios componentes del gremio. Los partidarios de la Construcción, como siempre, después de intentar dividir el gremio, hablan de la tan zarandeadada unidad e intentan, también, como siempre, hacer perder el tiempo para que los asambleístas se aburrían y terminen por abandonar el salón, sin que se tome resolución alguna, ya que se dieron cuenta que les tocaba las de perder. Pero la asamblea se dió cuenta y esta maniobra no prosperó. Los compañeros que han trabajado desde hace años por la conquista del gremio y su mantenimiento, como así también por su orientación, con altura de miras refutan y demuestran estos compañeros que la tan declamada unidad sirve para todo menester, que estos burocratas, que tanto hablan de unidad, han intentado varias veces dividir al gremio, y que en momentos en que el mismo estaba en la calle para reconquistar las mejoras que en otrora tenía, ya puesto de manifiesto que este elemento, al no poder llevarlo a la Construcción, prefería que hubiera fracasado y que el gremio quedara a merced de la voracidad capitalista. También han hecho comprender a los trabajadores que el gremio, estando dentro de la F. O. R. A., podía luchar para cualquier mejora-

pero en donde el Partido Comunista se distingue por su cinismo, es en querer de pedir a la clase obrera que renuncie a todo movimiento de mejoramiento, es así como se opone a estimular la posibilidad de un nuevo estallido general, igualmente se opone a la política de los bolcheviques comunistas tratando de impedir que el movimiento se produzca. La consigna es que todo movimiento obrero significa poner substitutedo al gobierno. La prioridad de esta consigna bolchevique no tiene paralelo en la historia de los movimientos sociales, para mostrar el caso de la villa encarece y sólo a lig desespere, los obreros, según los comunistas, no deben pedir aumentos de salarios porque le entorpecen la digestión al gobierno; mientras la especulación con todo lo que se le a la vida toma caracteres de escándalo y el pueblo ya no puede vivir, los obreros, según el Partido Comunista, no deben presentar piquetes de peticiones para no alterar el sistema nervioso del gobierno. No se puede esperar otra cosa de los discípulos de los seguidores de Polonia y de los asesinos de Finlandia.

Consejo Nacional de la C.G.T.

LA PROTESTA

AÑO XLIII. BUENOS AIRES, MAYO DE 1940. No. 7892

Mosaístas, en magna asamblea reafirmó su orientación forista

DESBARATOSE EN LA MISMA LOS PLANES DERROTISTAS DEL BUROCRATISMO SINDICAL

O. R. A. no se permitía el mejoramiento económico; lo que si, para conseguir cualquier mejora no ha de ser hipotecando la dignidad de los trabajadores.

Para no ser demasiado extensa esta crónica, diremos que lo expuesto por los compañeros, con argumentos, desbarató las maniobras que las células activistas habían tramado en reuniones al margen de la organización, con los elementos de la Construcción, que habían llegado hasta hacer confusión con volantes anónimos.

Culminó el debate con la reafirmación, por unanimidad, de los principios que informan la F. O. R. A., a la cual están adheridos los mosaístas. Después de nombrar algunos miembros de comisión que habían cumplido el período se levanta la asamblea que era numerosa y correcta.

EL CRONISTA

BELGICA Comité Intergativa de defensa anarquista

Balace del 1.º de noviembre al 31 de diciembre de 1939

ENTRADAS:

Solid. C. de H. 200, C. de Rep. 120, de Ma Pander 28.00	282.00
Del. C. de Pro España, per. H. Agosto 200, 25-212, 80-200, 35-240	942.00
Sol. Par. H. 50, Anna K. 50, 50, 10, P. 40, 40, 14th 25	175.00
San Francisco, Albia	260.00
V. 200, 20; G. de Coordinación 100	120.00
Total	\$ 2.381.00

SALIDAS:

Sol. a camaradas internados en prisiones	825.00
Col. a camaradas internados	205.00
Sol. a camaradas italianos, españoles, alemanes, etc.	515.00
Para comunicados	25.00
Para honorarios de abogados	150.00
Para diversos recados	21.00
Correspondencia no enviada y diciembre	218.00
Para castilla postal	60.00
Teléfono y otros gastos	111.00
Total	\$ 2.151.00
En caja	\$ 80.00

CORREO DE ESTE NUMERO

—En el próximo número irá la sección Administrativa que no entró en el presente.
—El artículo enviado de París "El petróleo arde en Europa" empezaremos a publicarlo desde el próximo número.
—El informe del Comité Pro Presos que abreviario, llegó demasiado tarde a nuestras manos.
—M. H. C. — Su artículo no entró.
—H. G. O. — La suya irá en el número próximo.
—N. WELAR. — No alcanzó a entrar.

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

INFORME ABREVIADO

La sección Orden Social no se da descanso en perseguir obreros foristas. Hasta en un picnic que realizó la Universidad Popular obrera se presentaron como forajidos para apresar obreros. Llegaron a cuatro compañeros portuarios, quienes recobraron su libertad al día siguiente.

Detenidos en el Departamento Central de Policía, cuadro 20; José Arada, Emiliano Lahuerta, Joaquín Lamel, Manuel H. Fernández, Francisco Franco, Zinzale, Canoira, Carlos Manes, Manuel Peña, José Rodríguez y Victoriano Delafuente.

Ninguna novedad en los presos de Bragado, Ladrilleros de San Martín y Panaderos de Ciudadela.

que defiende el actual sistema de explotación. Contra dicha muralla y sus sostenedores, es que debemos golpear constantemente hasta aniquilarlos y dar paso al comunismo anárquico.

EL CONSEJO
Buenos Aires, Abril de 1940.

Federación Obrera del Calzado

Se han conquistado mejoras morales y materiales para los obreros de la industria

A partir de 1938, en que esta Federación presentó al gremio un plan de mejoras que fué conquistado tras varios días de huelga, se ha operado en el gremio un resurgir de actividades que hacía tiempo no se notaban en el mismo. El espíritu de organización ha vuelto a predominar en los trabajadores de la industria, trayendo como consecuencia una mayor confianza en los beneficios que reporta el estar mancomunados por los vínculos solidarios que la organización representa frente a la avaricia de los industriales.

Como lógica consecuencia de lo antedicho, infinidad de talleres se han organizado, lo que trajo aparejado las sucesivas reuniones de los personales de los mismos con el objeto de consolidar la organización interna de aquéllos; pues, dado el período de desorganización en que habían permanecido, las condiciones de trabajo conquistadas anteriormente habían sido anuladas por los industriales, aprovechando de la apatía que reinaba en el gremio.

Puede decirse que la constante predica reorganizadora lleva-

Claro está, que para ver materializadas nuestras aspiraciones es necesario que el gremio no abandone la posición adoptada en esta emergencia y sepa acompañar, en su labor reorganizadora, a esta Federación, ya que el éxito que pueda alcanzarse en toda lucha debe ser obra de todos y no solamente de los que están al frente de la entidad. En esa forma es cómo se valora el fruto de nuestras conquistas y son defendidas con mayor tesón.

Al conquistar por sus propios medios cualquier mejora, los trabajadores se dignifican y adquieren su propia personalidad de productores conscientes, ya que, solamente cuando los trabajadores sean capaces de comprender el valor moral de la acción directa, en su lucha constante contra el régimen capitalista, las reivindicaciones obtenidas serán valoradas, no sólo como una conquista del momento, sino como un golpe eficaz a la muralla

da a cabo por esta Federación ha dado sus frutos, habiéndose elevado en un alto porcentaje los salarios y conquistado condiciones morales, que estaban a punto de desaparecer por completo, donde no había ya desaparecido. Este resurgir halagador para el futuro del gremio, hace que finiquitemos nuestras esperanzas en que muy pronto será factible una acción de mayor envergadura y de carácter general para nuevas reivindicaciones que nos permita elevar nuestras condiciones de vida.